

SUMARIO

I. INTERNACIONAL

La crisis sanitaria provocada por el coronavirus se extiende a la economía, superando las pérdidas de la anterior crisis financiera mundial.

II. ESPAÑA

La pandemia ha golpeado duramente a la economía española. El derrumbe de la demanda nacional provoca el hundimiento del PIB.

III. EUSKADI

El Gobierno Vasco proyecta un decrecimiento del -8,7% para este año y una recuperación parcial del 6,7% para el próximo.

IV. BIZKAIA

Retroceso generalizado en todos los sectores a causa del cese de la actividad. La demanda interna, tradicional motor de la economía de Bizkaia sufre una profunda caída. En el empleo, medido por las CET, se produce una pérdida nunca vista hasta ahora en un primer trimestre.

V. FISCAL

La paralización de la actividad a causa del coronavirus provoca una enorme caída de la recaudación. La imposición indirecta sufre especialmente los efectos del parón en el consumo y de las medidas adoptadas para aliviar la situación de empresas y ciudadanos.

DESESCALADA

La pandemia motivada por la COVID-19 está planteando un desafío y replanteamiento en cada sector y aspecto de nuestra sociedad.

Este mundo globalizado ha propiciado la propagación del virus a nivel internacional, al tiempo que ha agravado las consecuencias económicas por las conexiones entre las distintas cadenas de valor y de suministros internacionales. Por ello, el sector turístico (aerolíneas, agencias de viaje, hoteles...) y el industrial (automoción, calzado y textil, alta tecnología...) se están viendo altamente perjudicados.

Tras las medidas iniciales adoptadas durante el confinamiento, la desescalada requiere otras más complejas.



Y es que la pandemia ha puesto de relieve la necesidad de un nuevo enfoque sobre el teletrabajo, la automatización, la digitalización, el transporte, el consumo y la conciliación de la vida laboral y familiar.

Las decisiones políticas tendrán que centrarse más en lo sostenible y no sólo en lo efectivo. Y será necesaria una estrecha colaboración con los responsables de las políticas nacionales, comunitarias e incluso regionales, para adaptarlas a cada contexto.

La economía deberá caminar hacia un uso más adecuado de los recursos y hacia sistemas de financiación que no comprometan su viabilidad a largo plazo, desarrollando soluciones para las nuevas necesidades de los consumidores, empresas e instituciones.

Puede ser una oportunidad para avanzar hacia un modelo socioeconómico más resiliente, y de construir economías y sociedades más justas e igualitarias, potenciando un crecimiento más equitativo en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Todo ello teniendo en el punto de mira desafíos como el medio ambiente, la demografía y la digitalización, con una perspectiva de género que reconozca a las mujeres como agentes de recuperación y cambio.

ECONOMÍA INTERNACIONAL

La pandemia de COVID-19 está infligiendo enormes y crecientes costos humanos en todo el mundo. Para proteger vidas y permitir que los sistemas sanitarios puedan hacer frente a la situación, ha sido necesario recurrir a aislamientos, confinamientos y cierres generalizados a fin de frenar la propagación del virus.

La demanda global, las cadenas de suministro, la mano de obra, la producción industrial, los precios de productos básicos, el comercio internacional y los flujos de capital se han visto afectados.

Se trata de una crisis sin precedentes, ya que la magnitud y la rapidez de la paralización de la actividad ha sido algo que nunca hemos experimentado en nuestras vidas.

El shock es enorme y la pérdida del producto relacionada con esta emergencia sanitaria y con las consiguientes medidas de contención eclipsa por completo las pérdidas que desencadenaron la crisis financiera mundial.

Esta es una crisis verdaderamente mundial, de la que ningún país ha quedado a salvo. Los países cuyo crecimiento depende del turismo, los viajes, el hospedaje y el entretenimiento están experimentando perturbaciones particularmente graves.

Además, muchos países se enfrentan a crisis múltiples: una crisis sanitaria, otra financiera y un derrumbe de los precios de las materias primas, que interactúan de complejas maneras. Hay que tener en cuenta que varias economías entraron en esta crisis en un estado vulnerable, con crecimiento lento y niveles elevados de deuda.

En una crisis normal, la política económica se centraría en impulsar la actividad económica estimulando la demanda agregada lo más pronto posible, pero en ésta las medidas a adoptar serán otras más adecuadas (que deberán ser ponderadas), porque estimular la actividad, al menos en los sectores más afectados, podría ser contraproducente.

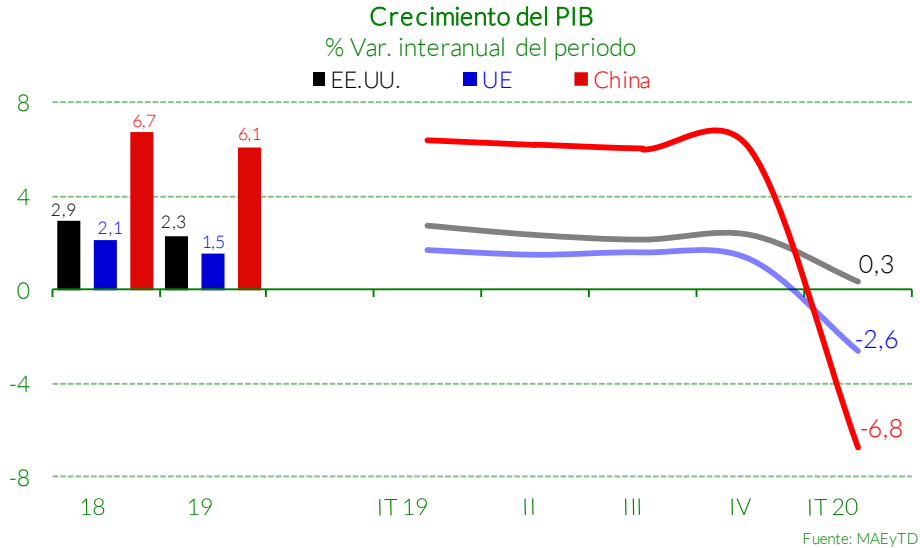
La respuesta de la política monetaria y fiscal a la crisis, tanto a nivel mundial como en la UE, ha sido rápida y fuerte, con medidas sin precedentes, tomadas para contener las consecuencias macroeconómicas y aliviar las presiones de liquidez. En la UE, el nuevo programa de compra de emergencia pandémica (PEPP) por parte del BCE, ha contribuido a la estabilización de los mercados financieros.

Como dato positivo, algunos informes sugieren que la pandemia podría haber alcanzado su punto máximo en algunos países.

Evolución del crecimiento por áreas económicas

Los datos de la OCDE evidencian que el efecto del coronavirus ya se nota en las tasas de crecimiento del primer trimestre de 2020, aunque de forma desigual.

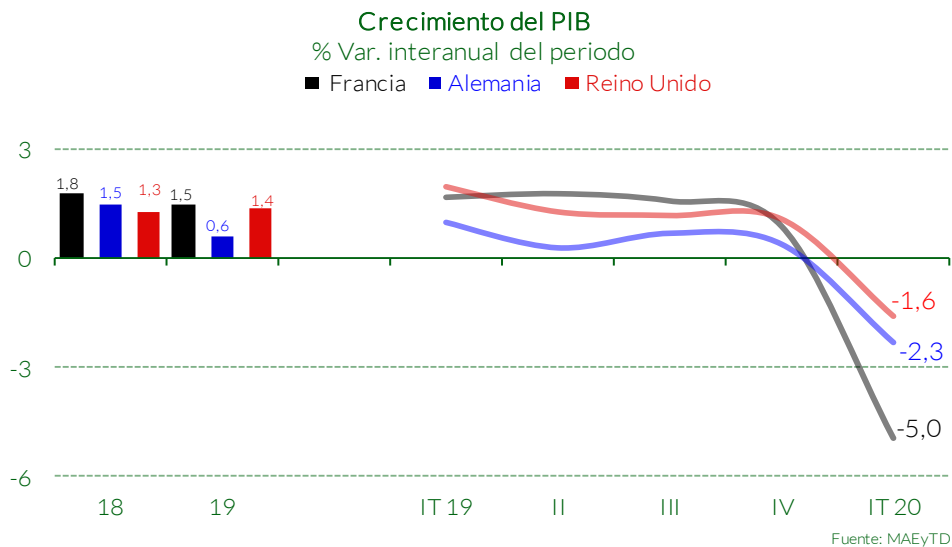
El crecimiento del PIB del conjunto de países de dicha organización descendió un -1,8% intertrimestral (0,2% de crecimiento en el trimestre anterior) y un -0,8% interanual (contra el 1,6% de crecimiento previo).



El país más castigado en el primer trimestre fue China, que es donde surgió la pandemia. El parón de su actividad provocó que su PIB descendiera un -9,8% respecto al trimestre anterior y un -6,8% respecto al mismo período de 2019.

En Japón, donde el "bloqueo" a la Covid-19 es bastante más suave que el impuesto en otros países, la economía se contrajo un -0,9% respecto al trimestre anterior y un -2,2% frente al primer trimestre de 2019.

La *pandemia llegó más tarde a Estados Unidos* y su PIB aguantó en positivo en términos interanuales (0,25%), aunque en comparación con el trimestre anterior se dejó un -1,3%.



A pesar del buen recibimiento del Acuerdo de Salida entre la UE y el Reino Unido, debido a la pandemia el PIB del Reino Unido cayó un -2,0% intertrimestral y un -1,6% interanual. Y ahora la incertidumbre se centra en si se alcanzará un acuerdo de libre comercio antes del fin del periodo de transición, el 31 de diciembre de 2020.

La pandemia golpeó la economía europea cuando estaba en un camino moderado y aún vulnerable a nuevos choques, justo cuando la actividad manufacturera y el comercio exterior mostraban cierta recuperación.

Para el conjunto de los 27 Estados miembros de la UE, la economía se contrajo un -3,3% en comparación con el último trimestre de 2019 y un -2,6% respecto al primer trimestre de 2019.

La eurozona se ha visto todavía más afectada ya que aquí se encuentran algunos de los primeros países donde se expandió la pandemia. El PIB de la zona euro cayó un -3,8% intertrimestral y un -3,2% interanual.

Los países más castigados son los primeros que se tuvieron que enfrentar al virus. Así, en el primer trimestre del año, Italia cayó un -5,4% interanual, España un -4,1% y Francia un -5,0%.

El principal motor económico de la UE, Alemania, no ha sufrido tanto los efectos del Covid-19; aun así, cae un -2,2% en términos intertrimestrales y una décima más en términos interanuales.

El coronavirus también ha afectado a otros aspectos de la economía. La inflación de la eurozona comenzó el año en un 1,4% y para mayo ya había descendido hasta el 0,1%. La producción industrial se dejó en el mes de marzo un -12,9% interanual, cifras que no se recuerdan. Y de momento, la tasa de paro no ha subido tanto como cabría esperar, ya que del 7,1% de marzo se ha pasado al 7,3% de abril.

Previsiones a corto plazo

La pandemia ha alterado drásticamente las perspectivas de los diferentes organismos.

La incertidumbre reinante en torno a la duración y la intensidad de la enfermedad es persistente y severa, y también en torno a las secuelas macroeconómicas y las consiguientes tensiones en los mercados financieros y de materias primas que dejará.

Bajo el supuesto de que en la mayoría de los países la pandemia y la contención necesaria llegarán a su punto máximo en el segundo trimestre y que se replegarán en el segundo semestre de este año, en la edición de abril de Perspectivas de la economía mundial del FMI se proyecta que el crecimiento mundial descenderá un -3,0% en 2020.

Se trata de un recorte de 6,3 puntos porcentuales con respecto a enero de 2020, una revisión importante en un período muy corto. Así, el Gran Confinamiento se convierte en

la peor recesión desde la Gran Depresión, dejando muy atrás a la crisis financiera mundial.

De hecho, por primera vez desde la Gran Depresión, tanto las economías avanzadas como las de mercados emergentes y en desarrollo están en recesión. Para este año se proyecta que el crecimiento en las economías avanzadas se sitúe en el -6,1%. Para las economías de mercados emergentes y en desarrollo, cuyos niveles normales de crecimiento están muy por encima de los de las economías avanzadas, también se auguran tasas de crecimiento negativas del -1,0% en 2020, y del -2,2% si se excluye China.

Se proyecta que el crecimiento per cápita se contraiga en más de 170 países, es decir, en 9 de cada 10 países miembros de la OCDE (en total son 189).

Suponiendo que la pandemia se disipe en el segundo semestre de 2020 y que las medidas de política adoptadas en todo el mundo sirvan para evitar quiebras generalizadas de empresas, cuantiosas pérdidas de empleo y tensiones financieras sistémicas, la proyección es que el crecimiento mundial repuntará al 5,8% en 2021. En cualquier caso, la recuperación será parcial.

	Producto Interior Bruto real: Previsiones			Diferencia con proyecciones	
	(Variación anual en %)			WEO 01-2020	
	2019	Proyecciones		2020	2021
Mundo	2,9	-3,0	5,8	-6,3	2,4
Economías avanzadas	1,7	-6,1	4,5	-7,7	2,9
Estados Unidos	2,3	-5,9	4,7	-7,9	3,0
Zona euro	1,2	-7,5	4,7	-8,8	3,3
Alemania	0,6	-7,0	5,2	-8,1	3,8
Francia	1,3	-7,2	4,5	-8,5	3,2
Italia	0,3	-9,1	4,8	-9,6	4,1
España	2,0	-8,0	4,3	-9,6	2,7
Japón	0,7	-5,2	3,0	-5,9	2,5
Reino Unido	1,4	-6,5	4,0	-7,9	2,5
China	6,1	1,2	9,2	-4,8	3,4
India	4,2	1,9	7,4	-3,9	0,9
Emergentes	3,7	-1,0	6,6	-5,4	2,0
Brasil	1,1	-5,3	2,9	-7,5	0,6
México	-0,1	-6,6	3,0	-7,6	1,4
Rusia	1,3	-5,5	3,5	-7,4	1,5

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI)-WEO 04-2020

La Comisión Europea en sus proyecciones de mayo es ligeramente más pesimista para 2020 (-7,7% de crecimiento en la zona euro), pero espera una mayor recuperación en 2021 (6,3%).

Todos los componentes de la demanda se verán afectados por la pandemia, salvo el consumo e inversión pública, que desempeñarán un papel estabilizador. Así pues, el consumo privado dejará de ser la columna vertebral del crecimiento económico y se

contraerá un -9,0%. La caída se concentrará principalmente en el segundo trimestre, aunque el gasto en viajes y servicios recreativos tardará más en recuperarse.

Es probable que la inversión empresarial reciba un serio correctivo de dos dígitos este año, por ejemplo, en el ya frágil sector del automóvil. En particular, se espera una menor necesidad de inversión vinculada a la expansión ya que se espera que las fábricas produzcan por debajo de su capacidad.

La demanda externa también se verá afectada por el alto en la libre circulación de personas, los bienes y servicios, por lo que la contribución de las exportaciones netas al crecimiento del PIB en la zona del euro y la UE debería ser relativamente pequeño tanto este año como el próximo.

En relación con el mercado de trabajo, con la hipótesis de que las medidas adoptadas por los gobiernos nacionales sean efectivas, se prevé que la caída en el empleo este año sea contenida. Así, se espera que la tasa de paro para la zona euro pase del 7,5% en 2019 al 9,6% en 2020 para descender un punto en 2021.

En cuanto a la inflación, es probable que la pandemia ejerza una presión a la baja sobre los precios ya que se supone que la menor demanda supere el efecto de la menor oferta provocada por las interrupciones de las cadenas de suministro. Ya se está empezando a notar una fuerte caída de los precios de la energía.

Después de haber marcado una tendencia decreciente desde su pico en 2014, se espera que el déficit público pase del -0,6% sobre el PIB en 2019 al -8,5% en 2020, tanto en la zona del euro como en la UE. Así, la deuda pública llegaría al 103% sobre el PIB en la eurozona y al 95,1% en el conjunto de la UE.

El escenario podría ser aún peor del previsto. Entre los riesgos a la baja se encuentran los cambios en las actitudes hacia las cadenas de valor globales e internacionales (en las que los exportadores de la zona euro tienen una participación relativamente alta) y la posibilidad de que un gran número de quiebras deje cicatrices permanentes en la economía.

Como algunos de los Estados miembros más afectados por el virus (como Italia o España) también son aquéllos con menos espacio político para responder, las divergencias entre países podrían ampliarse si las medidas de política nacional no están suficientemente coordinadas o si no existiese una respuesta común fuerte a nivel comunitario. Esto distorsionaría el mercado interior y, por tanto, amenazaría la estabilidad de la zona del euro.

COYUNTURA ESPAÑOLA

La crisis del coronavirus ha provocado un desplome sin precedentes de la economía española en el primer trimestre de 2020.

Según el avance de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) del INE, el PIB de la economía española ha caído en el primer trimestre de 2020 el -5,2% en términos de volumen

respecto al cuarto trimestre de 2019. Supone una pérdida interanual del -4,1% frente al resultado alcanzado hace un año.

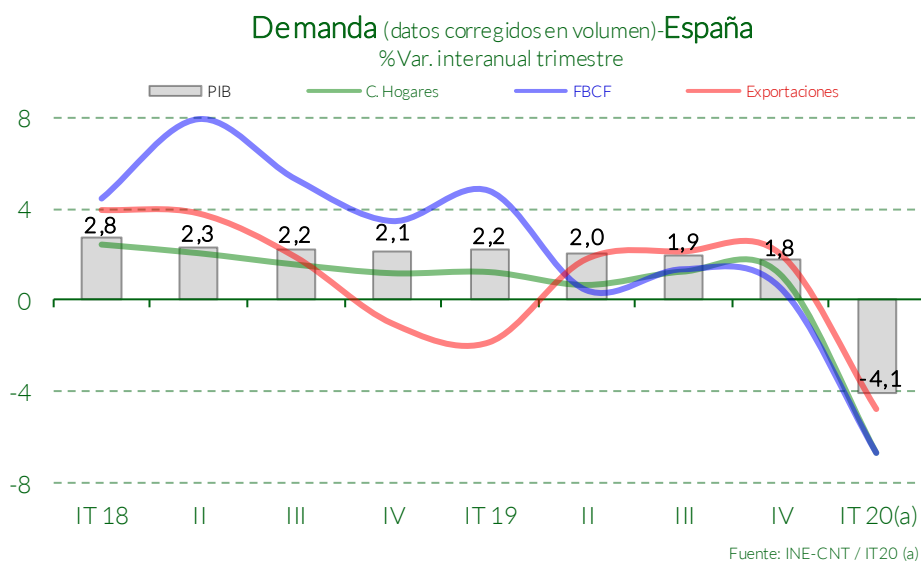
Dentro de una situación generalizada de paralización de la actividad económica, el derrumbe de la demanda nacional es el factor principal del hundimiento del PIB, mientras que la aportación de la demanda exterior ha sido positiva, únicamente por la mayor caída de las importaciones frente a las exportaciones. Además, hay que tener en cuenta que los datos de la CNTR sólo recogen los 15 primeros días del estado de alarma. Por tanto, se espera que los resultados del segundo trimestre del año sean peores.

Demanda interna

Fuerte caída de la demanda interna, el principal motor de la economía española. El confinamiento y el cese de actividad han dado como resultado una aportación negativa de la demanda interna al crecimiento del PIB de -4,3 puntos (5,6 puntos menos que en el cuarto trimestre de 2019).

Obtienen resultados negativos los dos principales componentes de la demanda nacional. El gasto en consumo final cae el -4,1% interanual y el -5,1% respecto al trimestre anterior y la formación bruta de capital (FBC) el -5,3% interanual y el -5,5% trimestral.

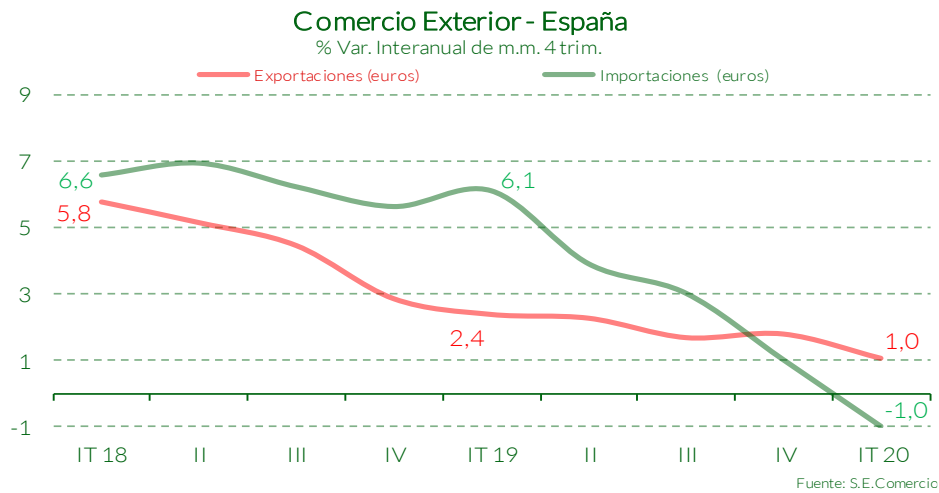
Dentro del gasto en consumo final, su principal componente y hasta ahora el factor de crecimiento del PIB más importante, el consumo de los hogares, pierde el -7,5% trimestral y el -6,7% interanual. Supera con creces la caída registrada en los años de la crisis financiera, cuando en el cuarto trimestre de 2008 marcó el hasta ahora récord negativo con el -1,7% de pérdida trimestral. En contraste, crece el consumo de las Administraciones Públicas, debido a los gastos que se han debido realizar para hacer frente a la pandemia, el 1,8% trimestral y el 3,6% interanual.



Por el lado de la inversión, la formación bruta de capital fijo cae el -5,3% intertrimestral y el -5,5% interanual. Todos los componentes de la FBCF obtienen resultados negativos, especialmente la inversión en vivienda, que pierde el -11,9% frente al primer trimestre de 2019 y el -9,6% intertrimestral. La caída en los bienes de equipo, aun siendo también muy fuerte, es más atenuada y baja el -4,6% interanual y el -3,5% respecto al último trimestre de 2019.

Demanda externa

El sector exterior, a pesar del desplome de los intercambios comerciales internacionales, tiene una aportación positiva al PIB por el hecho de que las importaciones caen más que las exportaciones. Así, la demanda externa aporta 0,2 puntos al PIB, tres décimas menos que en el trimestre pasado.



Según la CNTR las exportaciones de bienes y servicios presentan una caída del -6,3% respecto al primer trimestre de 2019, que supone una pérdida de 9,6 puntos frente al 3,3% interanual alcanzado en el trimestre anterior.

La bajada de las importaciones es del -7,4% interanual, siendo el diferencial a favor de las exportaciones el motivo de la aportación positiva del sector exterior al PIB.

Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio (SEC) estiman que las exportaciones de la economía española entre enero y marzo de 2020 cayeron el -3,0% interanual. Desde el tercer trimestre de 2016 no se obtenía un resultado negativo para las exportaciones. Si tomamos únicamente los datos del mes de marzo, la pérdida es del -14,5%, debiendo remontarnos a los peores años de la crisis financiera para encontrar datos tan malos.

Las ventas a la UE en el trimestre bajaron el -3,9% y las destinadas al resto del mundo el -1,2%. Por productos, las exportaciones no energéticas, que suponen el 94,0% de las totales, descienden el -2,7% interanual y tomando únicamente marzo el -12,1%, la mayor caída mensual desde septiembre de 2009. Por su parte, las ventas de productos energéticos al exterior pierden el -6,4% trimestral y el -45,3% en el interanual de marzo.

Por sectores, de entre los que más peso tienen sobre el total de exportaciones únicamente obtiene resultado positivo en el trimestre la alimentación (19,4% del total ventas al exterior), con una subida del 9,9%. En el resto, destacan las caídas del -1,3% de las semimanufacturas (25,6% del total exportaciones), el -6,9% de los bienes de equipo (19,0% del total) y el -9,3% de la automoción (15,1% de las ventas).

En datos del mes de marzo, la bajada para los bienes de equipo y la automoción se acelera de forma extraordinaria, llegando al -18,1% y al -33,7%, respectivamente. Se mantiene en positivo la alimentación, con un incremento interanual en el mes de marzo del 12,9%.

Las importaciones, conforme a los datos del SEC, cayeron por segundo trimestre consecutivo, un -4,9% interanual entre enero y marzo de 2020. Lo hacen tanto las importaciones energéticas (-11,1%), como las no energéticas (-3,8%), estas por primera vez desde el segundo trimestre de 2013. En marzo, la bajada de las compras realizadas por España en el exterior es del -14,4% respecto a marzo de 2019, con una caída de las energéticas del -27,8% y de las no energéticas del -12,2%.

Por origen, en el primer trimestre descienden tanto las compras efectuadas desde la UE como desde el resto del mundo, el -3,0% y el -6,9% interanual, respectivamente, frente al mismo periodo de 2019.

Atendiendo a los diferentes sectores, el comportamiento es similar a las exportaciones. De los más importantes en peso relativo sobre el total de importaciones, únicamente aguanta la alimentación, que sube el 5,1% interanual respecto al primer trimestre de 2019.

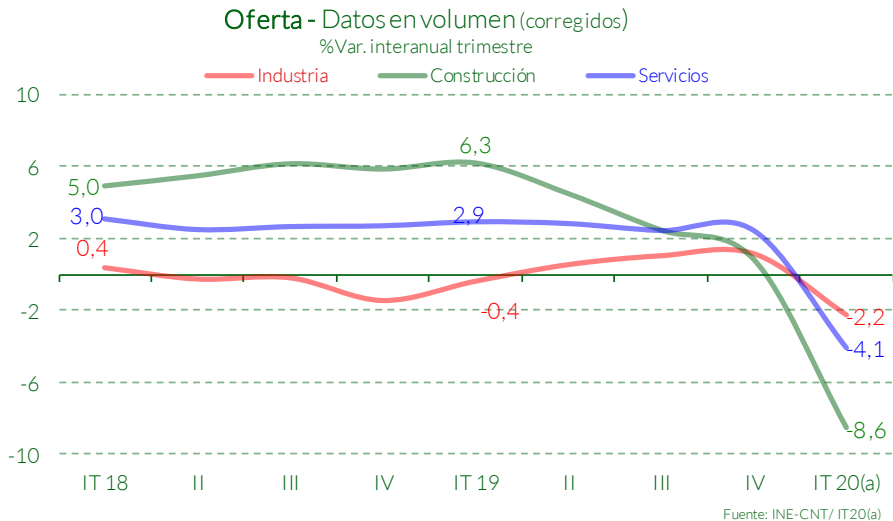
Del resto, destacan las caídas de los productos energéticos del -11,1% (supone el 13,1% del total importaciones), del -1,9% de las semimanufacturas (casi una cuarta parte del total de las compras del exterior), del -3,4% de los bienes de equipo (21,1% del total de compras) y del -10,5% de la automoción (12,6% del total).

Tomando sólo marzo, sin el efecto de los dos primeros meses del año, la caída en productos energéticos se hace más evidente llegando al -27,8%, al igual que ocurre con la automoción (-28,5%) y los bienes de equipo (-11,4%). En marzo, al igual que ocurre en las exportaciones, consigue mantenerse el sector de la alimentación, cuyas compras del exterior suben el 5,9%.

Como resultado, el saldo comercial registró en el primer trimestre de 2020 un déficit de -7.660,9 millones de euros, 1.127 millones más que en el trimestre anterior con un aumento interanual del 19,0%, el mayor desde el primer trimestre de 2012. Así, la tasa de cobertura baja desde el 91,9% del trimestre anterior al 89,9% actual.

Oferta

Si bien el derrumbe ha sido generalizado en todos los sectores, la magnitud de la caída ha sido desigual, siendo la construcción y los servicios los que más han sufrido la gravedad de la crisis.



Volviendo al avance de la CNTR, el sector de la construcción es el que peor resultado obtiene en su conjunto, con una caída del -8,1% interanual.

Los servicios pierden el -4,1% interanual y dentro de los subsectores que peor resultados obtienen encontramos los más relacionados con el turismo y la movilidad en general. Así, Comercio, hostelería y transporte se hunden, con el -10,9% interanual y las Actividades de ocio y cultura bajan el -11,2%.

El sector que menos pierde es la industria, un -2,2% interanual, debido, principalmente, a que gran parte del sector mantuvo su actividad, con las limitaciones que establecía la ley, durante el estado de alarma. Pese a todo, la industria manufacturera sufre un golpe importante, al sufrir una caída del -2,8% frente al mismo periodo de 2019.

Las ramas primarias también bajan, un -2,5% en términos interanuales, si bien el cuarto trimestre de 2019, antes de irrumpir la pandemia, ya habían perdido el -5,4%.

Mercado de trabajo

Tanto la CNTR como la Encuesta de Población Activa (EPA) muestran el desplome que la COVID-19 ha provocado en el mercado de trabajo, a pesar de que solo recogen los quince primeros días del estado de alarma.

La CNTR ha considerado que, debido a la situación extraordinaria del momento, las horas efectivamente trabajadas son más útiles para la medición de la evolución del empleo que los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, pues estos se ven afectados tanto por la variación de las horas trabajadas como de la jornada media, por lo que su interpretación en esta situación excepcional resulta menos directa.

Así, el empleo, en términos de horas trabajadas, registra una bajada respecto al trimestre anterior del -5,0%. La caída de la tasa de los puestos de trabajo equivalentes a tiempo

completo es menor (del -1,9%, casi tres puntos menos que en el último trimestre de 2019), debido a la reducción en las jornadas medias a tiempo completo (-3,1%).

En términos interanuales, las horas trabajadas decrecen un -4,2% frente a enero-marzo de 2019 (casi seis puntos menos respecto al dato del cuarto trimestre de 2019). Por sectores, el número de horas efectivamente trabajadas en términos interanuales cae en todos; industria (-2,8%), construcción (-9,8), servicios (-3,5%) y primario (-9,9%).

Por su parte, los puestos equivalentes a tiempo completo presentan una variación interanual del -0,6% (dos puntos y medio menos que en el trimestre anterior), lo que supone un descenso de 102 mil puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en un año.

Malos datos en una Encuesta de Población Activa (EPA) que, sin embargo, puede resultar poco representativa, pues únicamente recoge los primeros quince días del estado de alarma.

En este primer trimestre de 2020 es importante señalar cómo ha afectado la pandemia y la declaración del estado de alarma a la EPA, debido a que ésta realiza sus estimaciones como media de todas las semanas de cada trimestre. Así, las entrevistas en las que se basa están repartidas uniformemente entre las 13 semanas del primer trimestre. Teniendo en cuenta que los efectos del estado de alarma sobre el empleo son apreciables a partir de la semana 11 su influencia sobre la totalidad del trimestre se diluye.

Además, las cifras que miden la pérdida de ocupación no incluyen a los afectados por un ERTE con suspensión de empleo, que se consideran ocupados mientras la suspensión sea inferior a tres meses. De hecho, los ocupados que no han trabajado en la semana de referencia aumentan en 509.800 personas este trimestre. Esto se debe, precisamente, al paro parcial por razones técnicas o económicas o la suspensión por expediente de regulación de empleo.

Para la EPA también puede resultar muy clarificador el reflejo que en las horas efectivas de trabajo realizadas ha tenido la suspensión o la reducción de jornada del personal afectado por un ERTE, a pesar de que también recogen datos del periodo previo al estado de alarma. Así, junto con la influencia de otros tipos de ausencias al trabajo, ha hecho disminuir las horas efectivas de trabajo realizadas un 4,25% respecto al cuarto trimestre de 2019. Desde 2009 no se encuentra un descenso del tiempo de trabajo superior.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en el primer trimestre la población ocupada bajó en 285.600 personas respecto al trimestre previo, un -1,4% intertrimestral, el peor dato desde 2013. El número total de ocupados en este primer periodo de 2020 ha sido de 19.681.300. En datos interanuales, y motivado porque los efectos de la COVID 19 empezaron a notarse en el empleo a partir de la segunda quincena de marzo y por el tratamiento de los ERTE, la ocupación aumentó respecto al primer trimestre de 2019 en 210.100 personas, con un incremento porcentual del 1,1%, que ya supone un punto menos que en el último trimestre de 2019.

Por sectores, respecto al trimestre anterior la ocupación disminuye en los Servicios (275.900 empleos menos y bajada del -1,8%), en el Primario (9.100 empleos menos y -1,1%) y en la

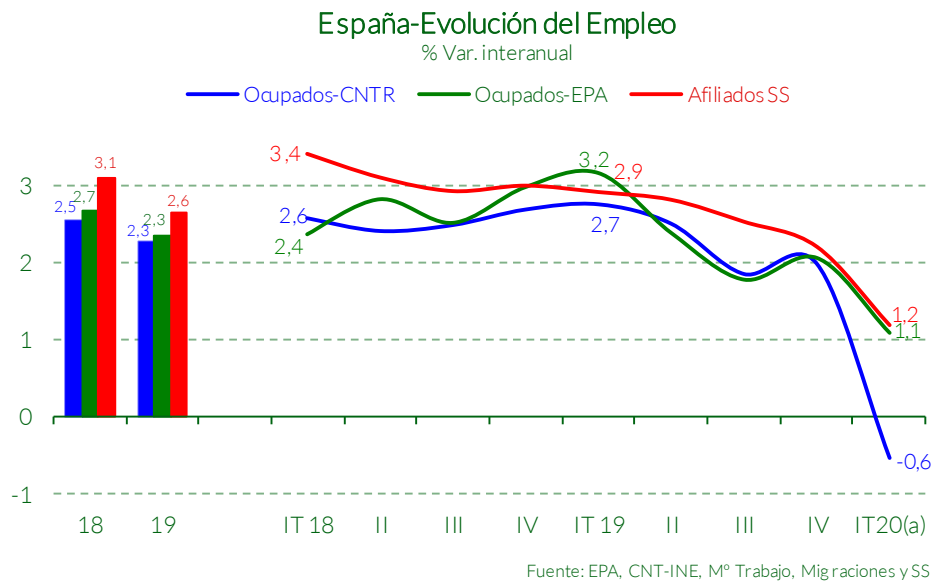
Construcción (6.200 empleos menos y -0,5%). Aumenta en la Industria en 5.600 personas, con un avance trimestral del 0,2%.

En datos anuales, el empleo sube en los Servicios (207.900 más) y en la Industria (60.800), mientras que baja en la Agricultura (-54.900) y en la Construcción (-3.600).

Por género, la tasa de paro femenina en el periodo enero a marzo de 2020 es del 16,2%, siete décimas más que en el último trimestre de 2019 y en los hombres aumenta seis décimas y se sitúa en el 12,8%.

Por su parte, el paro ha aumentado en 121.000 personas en este primer trimestre. Sin embargo, la EPA avisa que es probable que muchas personas que hayan perdido su empleo se hayan clasificado como inactivas (su número ha crecido en 257.500 este trimestre) por la dificultad de buscar empleo en situación de confinamiento y por la falta de disponibilidad de empezar a trabajar en el caso de encontrarlo. Todo ello, hace que no se pueda cumplir con las condiciones de búsqueda de trabajo que la definición de paro de la EPA determina para que sean consideradas personas paradas.

La tasa de paro se sitúa en el 14,4%, seis décimas más que en el trimestre anterior, mientras que en el último año ha descendido tres décimas (desde el 14,7%).



Los datos del paro y afiliación a la Seguridad Social reflejan mejor la crisis que la pandemia y el estado de alerta han provocado en el mercado de trabajo.

En el primer trimestre de 2020 las afiliaciones a la Seguridad Social han sufrido una caída trimestral del -1,9% (364.000 afiliados menos que en el último trimestre de 2019) y ha crecido el 0,2% interanual (30.700 afiliados más que hace un año).

Sin embargo, si tomamos los datos del mes de marzo, a pesar de que únicamente recoge 15 días desde la declaración del estado de alarma, se muestra mejor la afectación de esta en el mercado de trabajo. Así, el número de afiliados en el último día del mes cayó en 833.979 personas y supuso un descenso interanual del -3,4%. Este es el peor dato de toda la serie histórica iniciada en 1985 y duplica el peor registro previo de destrucción de empleo mensual que data de los inicios de la crisis financiera de 2008, cuando se perdieron 353.994 puestos de trabajo.

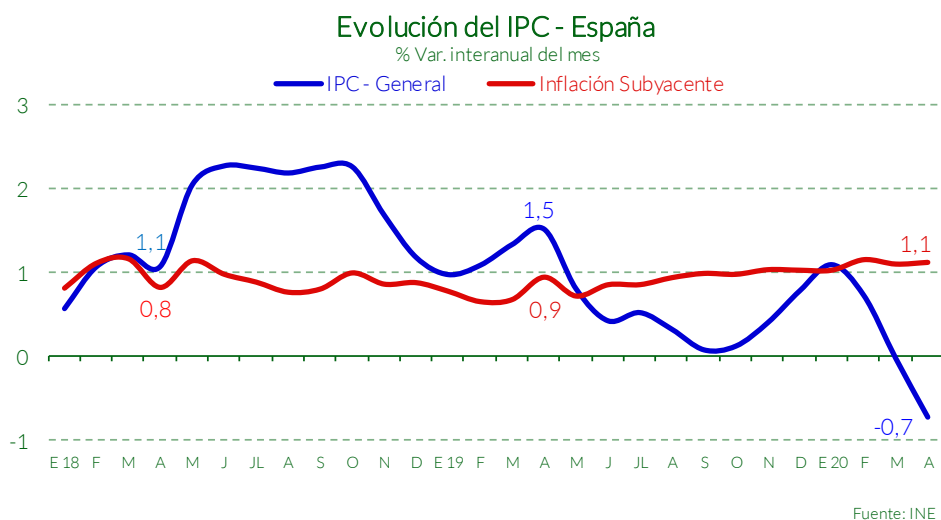
En línea con los datos ofrecidos por la Seguridad Social, el dato del paro del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), en el primer trimestre de 2020 refleja la pérdida de puestos de trabajo motivada por la crisis sanitaria, con un incremento interanual de la población parada del 2,2% e intertrimestral del 5,3%.

Considerando únicamente el mes de marzo, las cifras son aún más contundentes, y el aumento de la población parada es del 9,0% interanual y del 9,3% trimestral. En valores absolutos, en marzo hay 302.265 personas paradas más que en febrero y 293.000 más que hace un año. Así, la población parada el último día del mes alcanzaba las 3.548.300 personas, con una tasa de paro del 16,1% (frente al 14,4% del mes de febrero).

Precios, salarios

Conforme a los datos del avance de la CNTR, la caída de PIB a precios corrientes en el primer trimestre de 2020 ha sido del -2,9% interanual, 6,4 décimas menos que en el último trimestre de 2019.

Teniendo en cuenta que el PIB a precios constantes ha perdido un -4,1%, obtenemos que el deflactor implícito de la economía, que mide el ritmo de aumento de los precios en la misma, ha sido del 1,3%, cuatro décimas menos que en el trimestre anterior.



En el año 2020 la inflación presenta una evolución negativa agravada por el cierre de la actividad a partir de la segunda mitad del mes de marzo. Según el INE, la inflación, medida por la variación interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC), permaneció invariable en el

mes de marzo (0,0%). Es en abril, debido al descenso de consumo motivado por la situación de confinamiento, cuando el IPC desciende siete décimas respecto al mes anterior (-0,7%).

Esta caída viene motivada principalmente por la bajada del precio de los carburantes y combustibles. Desde octubre de 2016 el IPC no había obtenido cifras interanuales negativas. En marzo, la tasa de variación anual de la inflación subyacente (índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos) se sitúa en el 1,1%, más de un punto por encima de la del IPC general.

Para el mes de abril, el INE, debido a la situación especial que se está viviendo por el confinamiento, ha elaborado dos agregaciones especiales en las que se recoge el efecto en los precios de los bienes y servicios que la mayoría de los hogares han seguido consumiendo alimentos, artículos para el cuidado personal, alquiler de vivienda y garaje, música y televisión en streaming, entre otros. Así, los precios de los productos incluidos en el Grupo especial bienes COVID-19 aumentan un 1,2% en abril, respecto al mes anterior. Mientras, los del Grupo especial servicios COVID-19 disminuyen un -1,4% en abril respecto a marzo.

En estos grupos especiales creados al efecto destaca el comportamiento del precio de los alimentos, cuya tasa anual pasa del 2,5% en marzo al 4,0% en abril.

Por último, la remuneración por puesto de trabajo equivalente asalariado y el coste laboral unitario han subido el 2,0% y el 5,8%, respectivamente, en el primer trimestre de 2020, una décima la remuneración y tres puntos y medio el coste laboral por encima del dato del cuarto trimestre de 2019.

Horizonte a corto y medio plazo

El FMI y la Comisión Europea, a raíz de la crisis mundial provocada por el coronavirus, han tenido que revisar sus previsiones de crecimiento para España en 2020 y 2021.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su actualización de abril del informe Perspectivas de la economía mundial, ha revisado las proyecciones de crecimiento para España y pronostica una caída del PIB en 2020 del -8,0% y un posterior rebote del 4,3% en 2021. Las previsiones, antes de la aparición de la pandemia auguraban un crecimiento del 1,6% tanto para 2020 como para 2021.

Estos datos suponen un desplome mayor que el esperado en la eurozona (-7,5%) y una posterior recuperación más moderada (4,7%).

La Comisión Europea, en sus Previsiones Económicas de primavera pronostica una caída de la actividad económica en España similar a la adelantada por el gobierno español, situándola en el -9,4% en 2020. La tasa de paro alcanzaría el 18,9%, desde el 14,1% de 2019. En 2021 prevé un rebrote de la actividad del 7,0% y una recuperación parcial del empleo, que situaría la tasa de paro en el 17%.

Por su parte el gobierno de España en su Actualización del Programa de Estabilidad de este año prevé una contracción del PIB del -9,2% en 2020, motivada fundamentalmente por una pérdida en la demanda interna del -9,7%. La tasa de desempleo terminaría el año en unos niveles del 19,0%. En 2021 se aprecia una mejora de la situación, con un incremento del PIB del 6,8% y una reducción del desempleo que situaría la tasa de paro en el 17,2%.

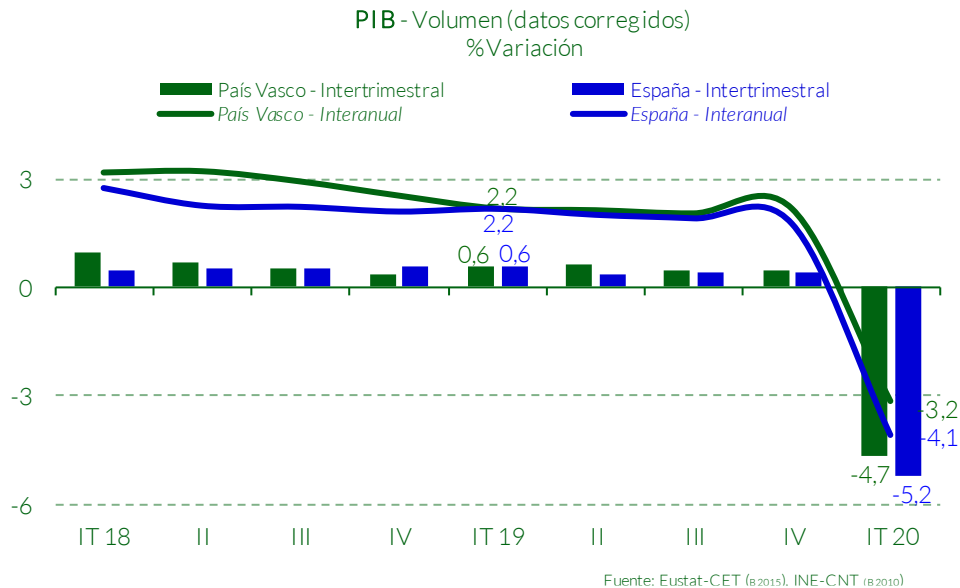
COYUNTURA VASCA

Las medidas adoptadas tras el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, para hacer frente a la pandemia de la COVID-19, derivaron en una paralización parcial o total de gran parte de las actividades de los agentes económicos durante la segunda quincena de marzo difícilmente predecible.

Este hecho se refleja en las cuentas trimestrales (CTR) del Eustat y se espera un efecto mayor en el segundo trimestre.

El Eustat estima que el PIB de la C.A. de Euskadi se ha contraído un -3,2% en el primer trimestre de 2020 con respecto al mismo trimestre del año 2019. Frente al último periodo de 2019, la caída es aún mayor y la economía vasca ha decrecido un -4,7%.

El descenso interanual del PIB de la C.A. de Euskadi está por debajo de la última estimación para la Zona Euro-19 (-3,1%) y de la correspondiente a la UE-27 (-2,6%), pero por encima de la de España, que retrocedió un -4,1%.



Respecto a la evolución del PIB por Territorios Históricos, en los tres ha sido muy similar. En términos interanuales Bizkaia ha caído igual que la media (-3,2%), Gipuzkoa una décima menos (-3,1%) y Araba/Álava una décima más (-3,3%).

El motor económico de los últimos años, la demanda interna (-3,1%), es la que más está sufriendo el impacto del coronavirus, por la paralización de las actividades no esenciales y las limitaciones al movimiento. La décima que falta hasta el -3,2% del conjunto de la economía se debe al comportamiento de la demanda externa ya que las exportaciones han caído un poco más que las importaciones.

Desde el punto de vista de la oferta, todos los sectores han sufrido un decrecimiento interanual de su valor añadido, excepto en el caso de la Agricultura, ganadería y pesca y en el de la rama de Administración pública, educación, sanidad y servicios sociales dentro del sector Servicios.

Para analizar la verdadera dimensión de los efectos del confinamiento en la evolución del empleo habrá que esperar a los boletines de los próximos trimestres.

Demanda interna

En el primer trimestre del año la demanda interna ha descendido un -3,1% y es la primera vez desde 2013 que tiene tasas de crecimiento interanuales negativas.

De hecho, el único componente que se mantiene en positivo, como consecuencia de los gastos sociales y sanitarios a los que ha tenido que hacer frente, es el gasto de las Administraciones Públicas (4,0%).

El consumo privado ha caído un -4,8% por lo que, en su conjunto, el gasto en Consumo Final se ha dejado un -3,0%.

Por el otro lado, la Formación Bruta de Capital (FBC) ha entrado en terreno negativo con un -3,6% interanual, destacando el descenso de la inversión en bienes de equipo (-5,0%).

La incertidumbre generada por el coronavirus, las dificultades para retomar la actividad habitual, la ruptura de las cadenas de suministros y la cancelación de pedidos del exterior y del interior son algunas de las muchas razones que inciden en la pérdida de expectativas de las empresas, como muestran los datos sobre el clima industrial.

En términos intertrimestrales, todos los componentes de la demanda interna han descendido entre un -5,0% y un -6,0%, menos el consumo público, que crece un 3,0%.

Demanda externa

Después de tres trimestres con aportación positiva, las CET del Eustat confirman la aportación negativa del sector exterior al PIB, aunque sea ligeramente

En realidad, tanto las exportaciones como las importaciones han caído más de un -7,0%, pero las primeras (-7,5%) se han visto un poco más afectadas que las segundas (-7,3%).

Los datos de la Secretaria de Estado de Comercio confirman el parón global de los intercambios comerciales.

Las ventas al exterior desde Euskadi han caído casi un -10,0% en el primer trimestre del año, más de un -20,0% en el mes de marzo. Bizkaia es el territorio donde menos han caído (-5,4%) y Gipuzkoa donde más (-15,3%).

Por destinos no se observan grandes diferencias, pero las entregas intracomunitarias han bajado algo menos (-9,2%) que las ventas dirigidas al resto del mundo (-11,4%).

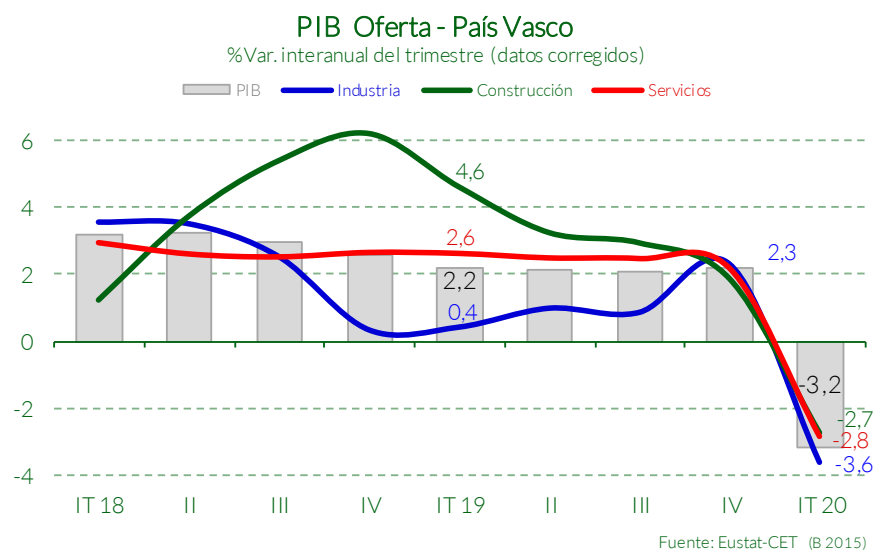
Por productos, la caída ha afectado a la mayoría de sectores productivos, destacando la de los dos más importantes cuantitativamente: los bienes de equipo (-14,0%) y el sector del automóvil (-11,7%). En el lado contrario, llama la atención el aumento de las exportaciones de productos alimentarios en un 37,0%.

Las compras realizadas desde Euskadi fuera de la economía española han caído un -4,9% (cinco puntos menos que las exportaciones), con un pico del -11,5% en marzo. Donde más han descendido ha sido en Gipuzkoa y donde menos en Araba/Álava.

Resultado de los datos anteriores, el comercio exterior vasco arroja en el primer trimestre un saldo positivo de apenas 1.002,9 millones de euros, el menor desde el tercer trimestre de 2014. La tasa de cobertura ha subido ligeramente desde el 126,2% del trimestre anterior al 126,9%.

Oferta

Repentino cambio de signo en la evolución de crecimiento sostenido observada en los últimos años.



El sector más afectado ha sido el industrial, el cual ha caído un -3,6% interanual y un -4,9% intertrimestral. En particular, la industria manufacturera ha decrecido incluso con mayor intensidad que el conjunto del sector, con unas tasas estimadas del -4,3% interanual y del -5,2% intertrimestral.

El sector de la construcción, que se había recuperado en gran medida de la crisis anterior y que tanto en 2018 como en 2019 lideró el crecimiento, de momento es el que mejor aguanta en esta nueva crisis. En el primer trimestre del año se ha observado un retroceso del -2,7% con

respecto al mismo trimestre del año 2019, lo que implica una contracción de su actividad en relación al trimestre precedente de un -4,9%.

El sector servicios, que venía de ofrecer su peor dato después de unos años de crecimiento muy sostenido, se ha desplomado en el primer trimestre de 2020 hasta unas tasas de -2,8% interanual y un -4,2% intertrimestral.

El comportamiento de los Servicios no es homogéneo por ramas. La rama de Administración pública, educación, sanidad y servicios sociales ha salvado al sector de una caída mayor ya que ha tenido un crecimiento interanual de un 1,2% y un valor añadido estimado idéntico al obtenido para el trimestre precedente (variación intertrimestral nula).

Como es sabido, la rama de Comercio, hostelería y transporte es uno de los grandes damnificados y presenta el mayor decrecimiento, de un -4,2% en relación al mismo trimestre del año anterior y de un -5,7% con respecto al trimestre previo.

Por último, las actividades englobadas en la rama de Resto de servicios (tales como actividades inmobiliarias, de profesionales, científicas y técnicas, así como financieras y de seguros) en su conjunto han sufrido un retroceso también notable, estimado en un -4,0% en términos interanuales y en un -5,4% en términos intertrimestrales.

Mercado de trabajo

En relación al empleo, se han producido los retrocesos más acusados de todos los trimestres estimados hasta el momento en las Cuentas trimestrales del Eustat.

Según las CET del Eustat, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo han descendido un -2,8% interanual y un -3,8% intertrimestral.

Aunque los descensos no son atenuados como en el PIB, hay que aclarar que la definición de puesto de trabajo, según el Sistema Europeo de Cuentas (SEC), excluye en su cómputo a las personas que no trabajan temporalmente pero que mantienen un vínculo formal con su puesto de trabajo con una garantía o un acuerdo sobre la fecha de reincorporación, como ocurre en el caso de los ERTes.

La evolución del nivel de empleo ha sido negativa en todos los sectores tanto en términos interanuales como en términos intertrimestrales: en el sector primario un -1,4 y un -1,7%; en la industria un -3,4% y un -3,5%; en la construcción un -3,4% y un -5,4%; y en los servicios un -2,7% y un -3,8%.

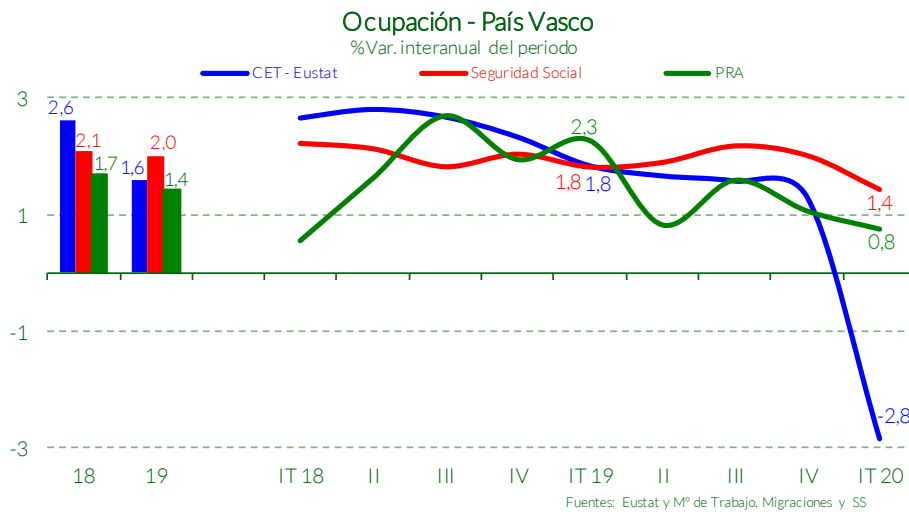
En valores absolutos, el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en el primer trimestre de 2020 ha sido de 945.045 personas, 27.670 personas menos que hace un año y 37.640 menos que en el trimestre anterior.

Las encuestas emitidas por INE y Eustat todavía no muestran datos tan negativos porque se calculan atendiendo a la media de todas las entrevistas semanales que realizan en el trimestre. Además, parte de las personas que se encuentran en ERTE y algunos autónomos que han tenido que cerrar temporalmente sus negocios se consideran ocupados para estas encuestas.

Por ejemplo, el Eustat ha informado de que el porcentaje de población ocupada que no trabaja se multiplicó por siete en las tres últimas semanas de marzo.

Aclarado lo anterior, la Encuesta de Población activa (EPA) del INE señala que la población activa en Euskadi descendió un -1,6% en los tres primeros meses del año y la población ocupada disminuyó un punto menos (-0,6%). El número de ocupados no descendía en términos interanuales desde el tercer trimestre de 2017.

Según la EPA, la tasa de paro de la CAPV quedaría en un 8,7%, la menor de los últimos años. Es la segunda tasa de paro más baja de todo el Estado, mejorada únicamente por Navarra (son las dos únicas que bajan del 9,0% aunque subirán en los próximos trimestres).



La PRA del Eustat es más optimista para el periodo comprendido entre enero y marzo y refleja un incremento tanto de personas activas (0,2%) como de ocupadas (0,8%), al menos, en términos interanuales. En comparación con el trimestre anterior, el número de ocupados disminuye un -0,4%.

El número de personas paradas ha caído un -4,3% con respecto al mismo trimestre del año anterior, pero ha subido un 4,9% respecto al trimestre precedente, por lo que la tasa de paro pasa del 9,5% previo al 9,9%. Se tardará tiempo en volver a bajar del 10,0%.

Por sectores, y en comparación con el trimestre anterior, la ocupación disminuye en los servicios y en el sector primario y aumenta en la industria y en la construcción.

Por género, el mayor descenso de la ocupación se produce entre los hombres, con 2.000 ocupados menos que el trimestre anterior, mientras que las mujeres ocupadas disminuyen en 1.400. La tasa de paro queda en un 10,8% entre las mujeres y en un 9,2% entre los hombres.

La tasa de ocupación, calculada como el porcentaje de personas ocupadas de 16 a 64 años sobre el total de esas edades, baja seis décimas porcentuales con respecto al trimestre anterior, situándose en el 68%. Por territorios, Araba/Álava tiene la tasa de ocupación más alta (70,5%), seguida de Gipuzkoa (69,5%), y por último, Bizkaia (66,4%).

Los datos en la afiliación a la Seguridad Social medidos en media mensual no son los más idóneos en estos momentos. En el primer trimestre del año habrían aumentado en un 1,4%.

Sin embargo, los datos mensuales de marzo, abril y mayo medidos a último día del mes muestran descensos interanuales del -1,2%, -1,5% y -1,8%, respectivamente.

El Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) mide la población parada registrada en el último día de cada mes. De esa forma, en el primer trimestre del año tan solo registra un incremento interanual del 1,3%.

No obstante, el paro registrado en los meses de marzo, abril y mayo creció en comparación con el mismo mes del año anterior nada menos que un 8,7%, 19,9% y 24,5%, respectivamente. Hemos pasado de las 117.200 personas de febrero a las 141.700 en mayo.

Deflactor de precios e IPC

Según las CET del Eustat, el retroceso del PIB de la CAPV a precios corrientes en el primer trimestre de 2020 ha sido del -3,4%, lo que deja al deflactor implícito de la economía vasca en 0,5 puntos, seis décimas menos que en el trimestre previo.

Y es que una situación de baja actividad económica como la actual afecta directamente en la evolución de los precios, que tienden a reducirse. Además, el intenso abaratamiento de los precios del petróleo en los mercados internacionales incide en el coste de la energía.

En cuanto a los precios de consumo, el IPC empezó el año en el 1,4% pero ha seguido una tendencia a la baja desde el mes de enero y en abril ya entraba en tasas negativas (-0,5%).

Del conjunto de la cesta, los productos cuyos precios más han disminuido son los relacionados con la vivienda (-6,2%) y con el transporte (-6,7%). Por el contrario, los que más han subido son los alimentos y bebidas alcohólicas (3,9%).

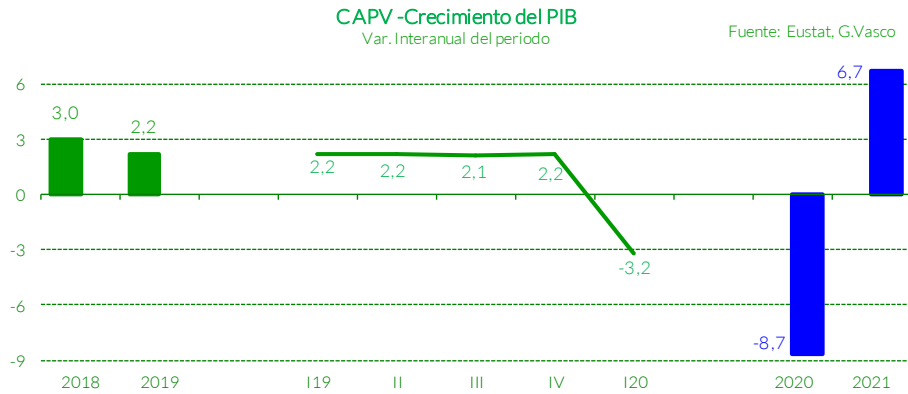
La inflación subyacente (que no incluye los precios de los productos energéticos ni de los alimentos no elaborados), no ha caído tanto, pasando del 1,4% de enero al 1,1% de abril.

Previsiones a corto plazo

El termómetro económico que hace público el Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco ha pasado drásticamente del 102,7 de febrero (crecimiento sólido) al 37,0 de marzo y al 27,5 de abril (decrecimiento). El dato anterior nos ilustra la magnitud de la caída.

En junio el Gobierno Vasco ha revisado a la baja las previsiones que había adelantado en abril, tras conocer la duración definitiva del estado de alarma, las restricciones ligadas a él y las limitaciones del proceso de desescalada efectiva hasta llegar a la nueva normalidad, momento en el que aún habrá actividades que tengan que mantener medidas que limiten su potencial.

Con este escenario, nos encontramos ante una situación económica muy complicada, con una caída del PIB en 2020 del -8,7% y un crecimiento del 6,7% para 2021.

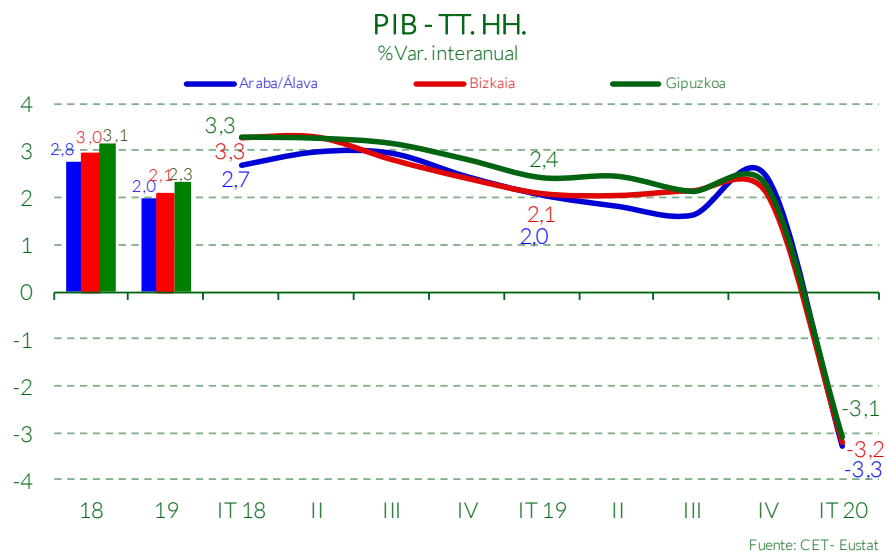


Desde el lado de la demanda, serán especialmente castigados el consumo de los hogares (-10,5%) y la inversión empresarial (-9,6%). Y desde el lado de la oferta, el sector más dañado será el de los servicios (-9,0%).

Esta previsión tendrá una elevada incidencia en el empleo. Así, este año se estima que su caída sea del -7,0% (unos 68.000 puestos de trabajo a tiempo completo perdidos). El fuerte incremento de 2021 conseguirá recuperar del orden de los 48.000 puestos de trabajo. Respecto a la tasa de paro, ésta se situará en el 13,7% en 2020, con una corrección muy significativa en 2021, llegando al 12,2%.

COYUNTURA DE BIZKAIA

La irrupción de la COVID-19 ha provocado una crisis sin precedentes en la economía de Bizkaia en el primer trimestre de 2020. A la vista de los datos publicados por el Eustat en las Cuentas Trimestrales (CTR), el valor añadido bruto (VAB) generado en el Territorio perdió entre enero y marzo, en términos de volumen, el -4,5% intertrimestral, caída muy superior al peor dato trimestral registrado durante la crisis financiera (-1,9% en el primer trimestre de 2009). Es una bajada inferior a la sufrida por Araba/Álava (-5,0%) y por Gipuzkoa (-4,8%).



Si se compara con el mismo trimestre de un año antes, el descenso es del -3,2%. Desde el último trimestre de 2013 no se contabilizaba una tasa interanual negativa. La caída coincide con la media de la CAPV y se sitúa entre el -3,3% de Araba/Álava y el -3,1% de Gipuzkoa.

Según la estimación del Eustat, en el primer trimestre de 2020 también cae el PIB a precios corrientes en Bizkaia, un -2,8% interanual, cuando venía de un aumento del 3,1% en el trimestre precedente. Es una caída superior a la de Araba/Álava (-2,7%) y Gipuzkoa (-2,5%). Los deflatores de precios han registrado en el trimestre avances del 0,43% en Bizkaia, 0,60% en Araba/Álava y 0,63% en Gipuzkoa.

Producción

Desde el punto de vista de la oferta, se produce un retroceso generalizado en todos los sectores por el cese de la actividad en las dos últimas semanas del mes de marzo.

La paralización total o parcial de la actividad industrial a raíz de la declaración del estado de alarma el 14 de marzo ha provocado una caída sin precedentes de la actividad.

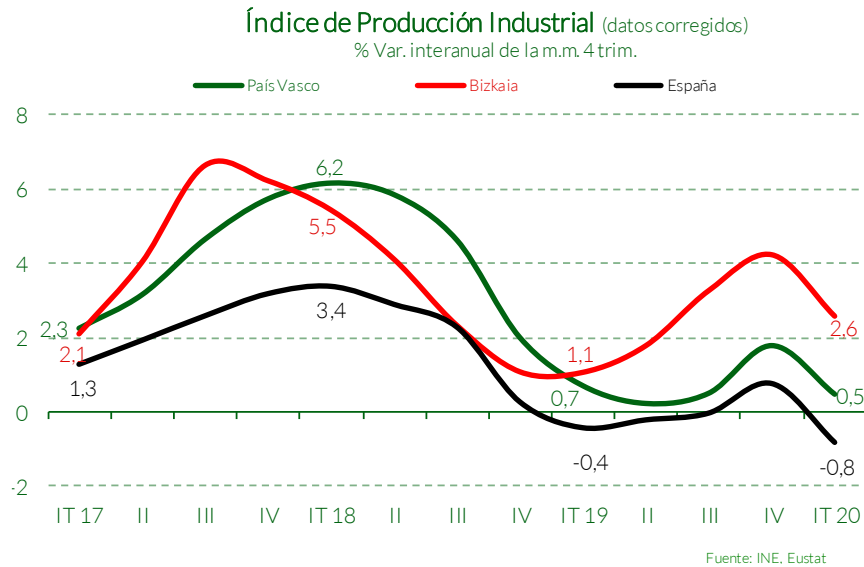
Según el Eustat, el Índice de Producción Industrial (IPI), en términos homogéneos de calendario laboral, en Bizkaia cayó un -4,4% interanual entre enero y marzo de 2020, valores no vistos desde los últimos años de la crisis financiera (2012 y 2013) y tras cuatro trimestres consecutivos de crecimiento. El derrumbe de la actividad industrial en España y en el conjunto de la CAPV ha sido aún mayor, del -5,8% y el -4,9% respectivamente.

Si consideramos únicamente el mes de marzo, en el que se inició la paralización de la actividad económica, la caída es mucho más profunda en la industria de Bizkaia, con una pérdida del -9,8% frente al mismo periodo de 2019, cuando creció el 3,1%.

El único subsector con un resultado positivo en el territorio en el primer trimestre es la producción de energía (9,3%), donde figuran como actividades más destacables el suministro de energía eléctrica y el refino de petróleo. La industria de la manufactura pierde el -5,3% y las actividades extractivas el -12,5%.

La pérdida de actividad industrial ha provocado que baje la ocupación en el sector y así, según los datos de las afiliaciones a la Seguridad Social, las personas que trabajaron en Bizkaia en la industria durante el primer trimestre de 2020 ascendieron a 71.998 (media trimestral del último día de cada mes), un -1,5% menos que en el cuarto trimestre de 2019 y un -2,2% menos que los 73.654 de hace un año. Tomando el dato de marzo, cuando muchas industrias tuvieron que cerrar a raíz del estado de alarma, la caída es más acusada, del -3,8%, con 2.840 personas afiliadas menos que hace un año.

Por ramas, y en términos interanuales, entre enero y marzo de 2020 bajan el -2,2% las afiliaciones de la industria manufacturera y el -2,7% las de actividades de producción de agua, energía y extractivas.



Las encuestas del mercado laboral, la EPA del INE y la PRA del Eustat, muestran resultados contradictorios entre sí, consecuencia de la propia metodología de elaboración de las mismas. Así, mientras la ocupación conforme a la EPA sigue una evolución coherente con el IPI, pues entre enero y marzo de 2020 la población vizcaína ocupada en la industria cae el -5,2% (4.100 personas ocupadas menos que hace un año), para la PRA aumenta el 2,1% (1.700 personas ocupadas más).

Los efectos de la pandemia en el sector de la construcción se hacen notar de forma virulenta en Bizkaia, tras haber sido el sector de mayor crecimiento en 2019.

Según Seopan, en Bizkaia, la licitación oficial, indicador adelantado del comportamiento futuro del sector, fue de 87 millones de euros en el primer trimestre, con un retroceso del -64,4% frente a los 246 millones del mismo periodo de 2019.

Caen los dos componentes de la licitación oficial, tanto la obra civil (-70,6% interanual) como la edificación (-46,9%). También es negativa la tasa de variación interanual del primer trimestre para las tres administraciones licitantes: el Estado (-89,2%), la administración autonómica (-51,4%) y la administración local (-34,4%).

Los indicadores de empleo van en la misma dirección que la propia evolución de la actividad, reflejando la destrucción de puestos de trabajo. Si tomamos el dato trimestral, la pérdida de afiliaciones a la Seguridad Social frente al primer trimestre de 2019 no es muy relevante, del -0,5% (solo 185 afiliaciones menos), aunque viene de trece trimestres seguidos de crecimiento. Más revelador resulta el dato mensual, con una caída interanual en marzo del -4,4% y 1.384 afiliaciones menos que en marzo de 2019.

Las EPA del INE difiere del dato negativo proporcionado por las afiliaciones a la Seguridad Social y estima un crecimiento interanual de la ocupación en Bizkaia del 22,9% en el primer trimestre de 2020, que sin duda se debe a que los efectos de la pandemia quedan diluidos

con los buenos datos de enero y febrero. La PRA del Eustat sí coincide en el sentido de que revela una pérdida de la ocupación, incluso mayor, del -8,2%.

El sector servicios se ha visto golpeado de forma muy importante por la COVID-19, sufriendo especialmente las ramas relacionadas con la movilidad, como son el comercio y la hostelería.

Eustat ya avisa en la nota de prensa que recoge los datos de su Índice Coyuntural de Servicios (ICS) que las medidas excepcionales adoptadas han derivado en la paralización parcial o total de gran parte de las empresas del sector servicios durante la segunda quincena de marzo. Así, el ICS del primer trimestre se ha visto afectado en un sexto del período al que se refiere.

En el caso de Bizkaia, el ICS del Eustat, en términos constantes y desestacionalizados, descendió entre enero y marzo de 2020 un -5,6% respecto a igual periodo de 2019 y un -5,3% frente al trimestre anterior.

La caída es brutal en todos los apartados que componen el índice general; en el caso del Comercio es del -5,7% interanual y del -5,0% intertrimestral, bajando todos sus componentes; comercio al por mayor (-3,7% interanual y -3,3% intertrimestral), comercio al por menor (-5,2% interanual y -4,1% intertrimestral) y, sobre todo, la Venta y Reparación de vehículos a motor (-17,3% interanual y -12,9% intertrimestral).

En el apartado Otros servicios el panorama es igual de desolador, con pérdidas del -6,4% en términos tanto interanuales como trimestrales, bajan todos sus componentes. Destacan las pérdidas de la hostelería (-15,0% y -15,3%, respectivamente), de las ventas en transporte y almacenamiento (-7,2% y -5,3%) y de las actividades administrativas y servicios auxiliares (-6,7% y -6,3%).

Incorporando el efecto del aumento de precios, en términos corrientes y desestacionalizados, el ICS en Bizkaia en el primer trimestre de 2020 cayó el -4,7% interanual, con una fuerte bajada tanto del Comercio (-5,1%) como del apartado Otros Servicios (-4,5%).

Para terminar con el ICS, el índice de personal ocupado en Bizkaia del primer trimestre de 2020, afectado por la paralización de la actividad en la última quincena del mes de marzo, pierde el -1,2% interanual.

El nivel medio del total de afiliaciones a la Seguridad Social en los servicios de Bizkaia el último día del primer trimestre de 2020 fue de 357.610 personas, y refleja un incremento interanual del 1,7% (6.117 personas más afiliadas que hace un año), con un descenso intertrimestral del -1,3% y 4.556 personas menos afiliadas en el sector que en el último trimestre de 2019.

A pesar de que los datos de afiliaciones en el trimestre no son especialmente negativos, el cese de actividad decretado desde mediados de marzo ha golpeado con dureza al sector servicios, efecto que sin embargo ha quedado diluido por el resultado positivo de los dos

primeros meses del año. Así, en datos mensuales, vemos que en febrero se contabilizaban 10.954 nuevas afiliaciones en el plazo de un año, mientras que en el mes de marzo siguiente se destruyeron 7.929 afiliaciones con respecto al mes anterior.

Más claro se ve el efecto de la declaración del estado de alarma en el empleo del sector servicios si lo analizamos por ramas de actividad y tomando únicamente el mes de marzo. En este caso, las afiliaciones que en el mes han tenido un comportamiento interanual negativo en Bizkaia han sido: Servicios Auxiliares (-5,7%), Información y Comunicaciones (-1,0%), Actividades Artísticas y Recreativas (-1,9%), Comercio, Reparación de Vehículos, Transportes y Hostelería (-3,1%), Actividades Financieras y de Seguros (-2,9%) y Otros servicios (-3,8%). Han tenido una evolución positiva, únicamente: Actividades Profesionales, Científicas y Técnicas (1,1%), Actividades Inmobiliarias (2,3%) y, principalmente, Administración Pública, Educación y Sanidad (6,2%), por las medidas adoptadas en el sector público para contener la pandemia.

Las encuestas del mercado laboral también marcan el inicio de una trayectoria negativa de la ocupación en el sector, más clara en la EPA puesto que ya muestra un retroceso interanual del -1,1%, mientras que en la PRA la evolución es nula (0,0%).

Demanda interna

La demanda interna, tradicional motor de la actividad productiva en Bizkaia, se desploma, consecuencia de la caída del consumo y de la limitación de la movilidad que ha provocado el confinamiento de la población como medida para intentar frenar la pandemia.

El Índice General de Comercio Minorista (ICIm) elaborado trimestralmente por el Eustat, muestra la caída del consumo en este primer trimestre de 2020, salvo en lo que se refiere a los alimentos, para los que aumentó durante el periodo de confinamiento. Así, el ICIm a precios corrientes, en términos corregidos, pierde el -3,8% interanual, mientras que en Gipuzkoa baja menos (-1,6%) y en Araba/Álava se mantiene y crece el 0,8%.

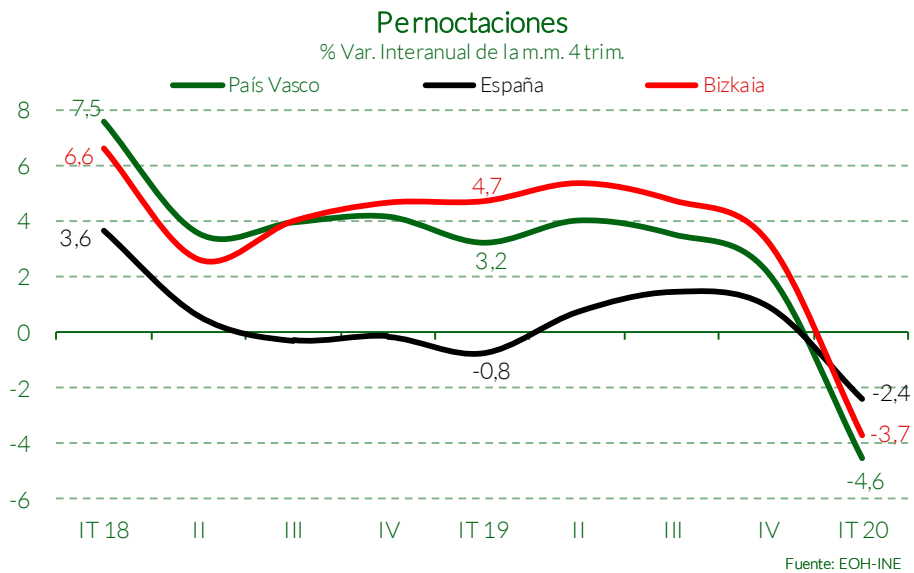
Por sectores, siguiendo con el índice a precios corrientes y en términos corregidos, la alimentación aumentó el 4,5% sus ventas, mientras que la caída del comercio minorista del resto de productos fue del -10,0% y de la venta de combustible para automoción del -9,3%.

En volumen, el ICIm de Bizkaia, sufre una caída más acusada, del -4,7%, respecto al primer trimestre de 2019, superior a las sufridas tanto por Araba/Álava (-0,2%) como por Gipuzkoa (-2,6%).

Los últimos datos disponibles en cuanto a las transmisiones de viviendas en Bizkaia se refieren al último trimestre de 2019, ya comentado en el primer Boletín de 2020, por lo que no reflejan la influencia que el coronavirus haya podido tener en el mercado de la compraventa inmobiliaria, aunque, sin duda, la pandemia acentuará la tendencia negativa que ya se apreció en los dos últimos trimestres de 2019.

Uno de los sectores más duramente golpeado por la COVID-19 va a ser el del turismo, que en marzo ya ha empezado a sufrir los efectos de la limitación de la movilidad.

La Orden SND/257/2020 de 19 de marzo, declaró la suspensión de apertura al público de establecimientos de alojamiento turístico de acuerdo con la declaración del estado de alarma. No obstante, la Orden establece que el cierre se producirá en el momento en que el establecimiento no disponga de clientes a los que atender y, en todo caso, en el plazo máximo de siete días naturales desde su entrada en vigor. Por ello, a partir del 19 de marzo, los establecimientos hoteleros han ido cerrando progresivamente, quedando completamente suspendida su actividad el 26 de marzo. Debido a ello, la recogida de datos para el mes de marzo ha presentado muchas dificultades, pudiendo ser el resultado incompleto. De hecho, el INE solo ha recogido los datos mensuales a nivel nacional y por comunidad autónoma, por lo que no se disponen de los datos de marzo para Bizkaia.



Por su parte, el Eustat destaca como a raíz de la crisis provocada por la pandemia, el conjunto de establecimientos turísticos cerrados durante todo el mes de marzo de 2020 ha aumentado en Bizkaia un 130% con respecto a marzo de 2019.

Teniendo en cuenta lo anterior y con los datos disponibles, la Encuesta de Establecimientos Turísticos Receptores (EETR) del Eustat corrobora el desplome del sector turístico en Bizkaia. Así, estima que el número de viajeros que entraron entre enero y marzo de 2020 ascendió a 215.067 (62.592 viajeros menos que en el mismo periodo de 2019) con una caída interanual del -22,5%. Por su parte, las pernoctaciones bajaron el -22,3% interanual, tanto las de turistas procedentes del Estado (-26,0%) como de fuera del mismo (-15,1%).

Analizando únicamente el mes de marzo, el derrumbe es absoluto para el sector, con uno datos de entradas de viajeros en Bizkaia de 31.600 (82.423 menos que en marzo de 2019) y una tasa interanual del -72,3%. Las pernoctaciones descienden el -66,3%, afectando tanto a las realizadas por españoles (-68,6%), como por extranjeros (-62,2%).

La duración de la estancia media en Bizkaia, condicionada por el parón en la entrada de turistas, aumenta de los 1,86 días en marzo de 2019 a los 2,27 de este año. Este dato está por debajo de la estancia media en Araba/Álava (2,43 días) y por encima de la de Gipuzkoa (2,12 días).

Para el turismo rural, un sector al alza en nuestro Territorio, la entrada de viajeros en estos establecimientos baja en términos interanuales el -73,4% respecto a marzo de 2019 y las pernoctaciones un -68,9%.

La irrupción del COVID-19 ha tenido efectos demoledores en la matriculación de vehículos en Bizkaia. Cuando parecía que comenzaban a superarse los efectos negativos que habían provocado sobre la matriculación de vehículos tanto la problemática por las emisiones del diésel como la posterior adaptación a la nueva normativa comunitaria sobre las mismas, la irrupción del coronavirus ha sumergido al sector en una crisis sin precedentes.

Así, la matriculación de vehículos de turismo en el primer trimestre de 2020 ha sufrido un descenso interanual del -35,2% respecto a enero-marzo de 2019, con 3.805 turismos matriculados (2.065 unidades menos). Con el último dato disponible del mes de abril, la situación se puede definir como catastrófica para el sector, con una caída interanual mensual del -97,5%, ya que únicamente se han matriculado 52 vehículos en el mes, frente a los 2.040 que se matricularon en abril de 2019.

Por lo que respecta a los vehículos de carga, la situación es igualmente grave. En el primer trimestre de 2020 se han matriculado 233 vehículos menos que en el mismo periodo de 2019, un -25,9% interanual. Tomando el último dato disponible, el del mes de abril y al igual que en el caso de los turismos, el descenso es mucho más profundo ya que sólo se han matriculado 32 vehículos, frente a los 293 de abril de 2019, lo que se traduce en una caída del -89,1%.

Demanda externa

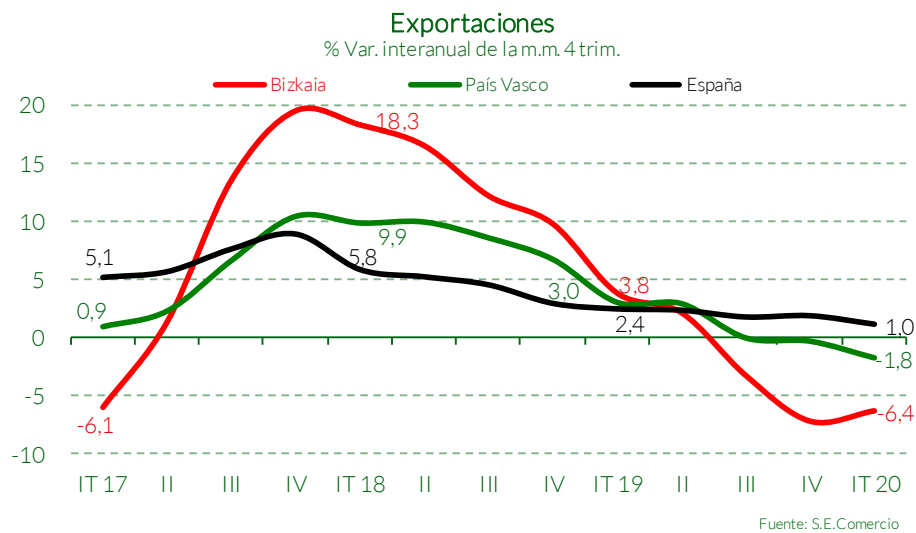
Desplome de las exportaciones vizcaínas en el mes de marzo, debido al parón de la actividad que ha ocasionado la crisis del coronavirus.

Según la Secretaría de Estado de Comercio (SEC) del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, las ventas al exterior desde Bizkaia descendieron un -5,4% interanual en el primer trimestre de 2020, siendo el tercer trimestre consecutivo en negativo. Por destinos, el descenso se ha producido tanto en las ventas a Estados miembros de la UE (-5,9%) como fuera de la UE (-4,3%). Si tomamos el dato del mes de marzo, que contiene de forma parcial los efectos del cese de actividad, la bajada de las exportaciones es del -20,9%, lo que nos da una idea de cómo va a afectar la pandemia al comercio exterior.

Los dos componentes de las exportaciones han obtenido resultados negativos en el trimestre, tanto las ventas energéticas (-7,9%), que suponen el 17,0% de las totales como las no energéticas (-4,8%), que son el 83,0%. Dentro de las energéticas las destinadas a la UE bajan el -6,7% y al resto del mundo el -10,1%. Por parte de las no energéticas, la caída es del -5,8% al entorno comunitario y del -2,8% fuera del mismo.

Por sectores, sólo se libran de la bajada la alimentación, las materias primas y las manufacturas de consumo, estos dos últimos con poco peso relativo en el total de las ventas al exterior de Bizkaia. La alimentación, que supone un 6,3% del total exportaciones, crece un extraordinario 79,4%. Entre los sectores con datos negativos, además de la mencionada caída de las exportaciones energéticas, destacan las bajadas en las semimanufacturas, el -10,9% (con peso relativo del 36,0% sobre el total ventas al exterior), en los bienes de equipo con un -10,9% (peso del 24,4%) y en la automoción con el -14,3% (peso relativo del 10,0%).

En datos del mes de marzo, que recoge parcialmente el parón parcial de la actividad económica destaca, por su importancia para la economía de Bizkaia, el desplome del -65,5% en las exportaciones de productos energéticos, condicionada por el cese de la actividad de Petronor y la fuerte caída del -22,4% del sector de la automoción.



Las importaciones vizcaínas también han descendido en el primer trimestre de 2020 (es el tercer trimestre consecutivo de pérdida) un -11,2% interanual y bajan tanto las que proceden de la UE (-13,8%), como las que vienen de fuera de la misma (-9,7%). Por componentes, las compras energéticas, que suponen el 44,0% de las totales, caen el -12,8% y las no energéticas, un 56,0% de las compras al exterior, pierden el -9,9%.

Entre las importaciones no energéticas, todos los grupos arancelarios tienen variación interanual del trimestre negativa, salvo la alimentación (24,8%) y las manufacturas de consumo (4,9%).

La balanza comercial energética de Bizkaia, que siempre es negativa debido a las importaciones de Petronor, ha bajado su saldo negativo un 14,9% en el periodo de enero a marzo de 2020, respecto al mismo periodo de 2019.

La balanza comercial no energética, que es positiva desde 2007, crece el 26,4% en este primer trimestre de 2020.

Mercado de trabajo

La situación generada por la pandemia destruye empleo en Bizkaia. Según las CET, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en la economía vizcaína en el primer trimestre de 2020 han ascendido a 473.465, unos 14.000 empleos menos que hace un año, con una caída interanual del -2,9%. En términos intertrimestrales el descenso ha sido del -3,9%, con 19.390 empleos menos que en el último trimestre de 2019. Estos datos contabilizados en el primer trimestre de 2020 suponen un retroceso nunca registrado hasta el momento en las CET Eustat, en un primer trimestre.

De cara a interpretar las encuestas sobre el mercado de trabajo en este primer trimestre, hay que tener en cuenta que, tanto en la EPA como en la PRA, los datos de la población en relación a la actividad en este periodo han estado condicionados por la aparición del COVID-19 y las medidas que se han impuesto para limitar la actividad económica con motivo de la declaración del estado de alarma. Por ello, los resultados del trimestre incorporan parte de los efectos de la declaración de dicho estado, pero diluido por dos meses de actividad normal.

Según la EPA (INE), en Bizkaia la población activa ha descendido un -0,6% en el primer trimestre de 2020 con respecto al mismo periodo de 2019 (en el último trimestre de 2019 también había bajado, el -0,8%). También pierde, como suele ser habitual en el primer trimestre del año, respecto al trimestre anterior, el -0,3%.

Respecto a la cifra de ocupación, hay que recordar que no incluye a las personas afectadas por un ERTE con suspensión de empleo que, según la metodología de la EPA, se consideran ocupadas mientras dicha suspensión sea inferior a tres meses. Así, la población ocupada desciende en menor proporción que la población activa, el -0,1% interanual y en términos intertrimestrales más, el -0,5%.

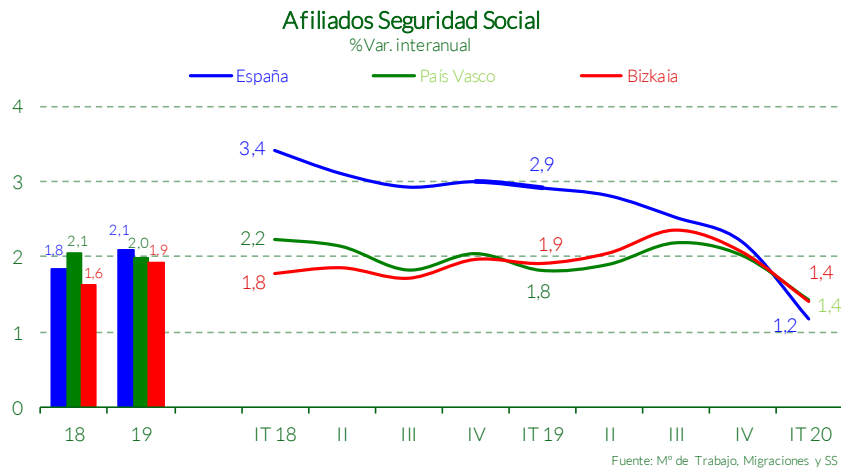
Como resultado de lo anterior, la población parada cae un -5,3% interanual y crece el 1,1% intertrimestral, lo que supone 3.200 personas paradas menos que hace un año y 600 más que en el cuarto trimestre de 2019.

La tasa de paro del trimestre se situó en el 10,7%, una décima más que la del trimestre anterior y cinco menos que un año antes.

Según la PRA del Eustat, entre enero y marzo de 2020 la población activa en Bizkaia ascendió hasta las 543.900 personas (2.800 más que en el trimestre anterior y 4.100 menos que hace un año), con un avance trimestral del 0,5% y un descenso interanual del -0,7%.

El Eustat, en términos interanuales, estima que la población ocupada, entre la que también se encuentra la afectada por un ERTE, cae menos que la activa, el -0,5% y la población parada desciende el -2,8% respecto al mismo trimestre de 2019. En el mismo periodo, la población parada en Gipuzkoa ha caído un -1,1% y en Araba/Álava un -14,0%. Estos datos positivos en términos interanuales, no lo son si vamos a los intertrimestrales, donde ya se empiezan a

percibir los efectos de la caída de la actividad, puesto que la población parada aumenta un 5,9% respecto al último trimestre de 2019 (3.400 personas paradas más).



Así, la tasa de paro en Bizkaia en el primer trimestre de 2020 se situó en el 11,3%, dos décimas menos que hace un año, pero seis más que en el trimestre anterior. Por sexos, se sitúa en el 11,2% entre las mujeres, una décima más que en el trimestre pasado y entre los hombres es del 11,4%, un punto más que en último trimestre de 2019.

Los datos de la Seguridad Social reflejan mejor que las encuestas las consecuencias que la COVID-19 van a tener en el mercado de trabajo. Así, teniendo en cuenta que la paralización parcial de la actividad comenzó en la segunda quincena del mes de marzo, tomando los valores medios trimestrales, el número de afiliaciones a la Seguridad Social alcanzó los 486.085, con lo que aun se mantiene un saldo positivo de 6.750 respecto al dato del mismo periodo de hace un año, pero confirma que respecto al último trimestre de 2019 se han perdido 4.023 afiliaciones. Estos resultados se traducen en un crecimiento interanual del 1,4% y en una caída trimestral del -0,8%. Tanto en el conjunto de la CAPV como en el Estado la variación intertrimestral ha sido también negativa, del -1,0% y del -1,4%, respectivamente.

Por sectores, comparando con el primer trimestre de 2019 todos pierden afiliaciones salvo en los servicios, que crece el 1,7%, lo que hace que la tasa de variación total sea positiva, aumentando un 0,7%. Sin embargo, en términos intertrimestrales en todos los sectores baja el número de personas afiliadas; en el primario el -1,7%, en la construcción el -1,2%, en la Industria el -1,5% y en los servicios el -1,3%, todo lo cual provoca una caída de las afiliaciones totales del -1,3% en el primer trimestre de 2020, respecto al anterior. En valores absolutos supone que de las 10.750 afiliaciones que se ganaron desde el cuarto trimestre de 2018 al cuarto de 2019, entre enero y marzo de 2020 se han perdido 6.061.

El SEPE avanza el desastre que la pandemia va a suponer en el mercado de trabajo. Así, en el primer trimestre de 2020 la población media parada en Bizkaia se sitúa cerca de las 68.900 personas, con un incremento interanual del 1,3% y 900 personas más en paro que hace un año y un aumento trimestral del 5,3% y 3.500 personas más en paro que en el trimestre anterior. La tasa de paro registrado en Bizkaia se coloca en el 12,5%, siete décimas más que

en el último trimestre de 2019, por debajo de la del Estado (15,0%) y por encima de la del conjunto de la CAPV (11,2%).

Por sectores, se observa que, del total de la población inscrita en el SEPE, 46.372 provenían de un empleo anterior en el sector servicios (67,3% del total), 7.596 de la Industria (11,0% del total), 5.506 de la Construcción (8,0% del total), 1.263 del sector primario (1,8% del total) y los restantes 8.149 no tenían empleo anterior (11,8% del total).

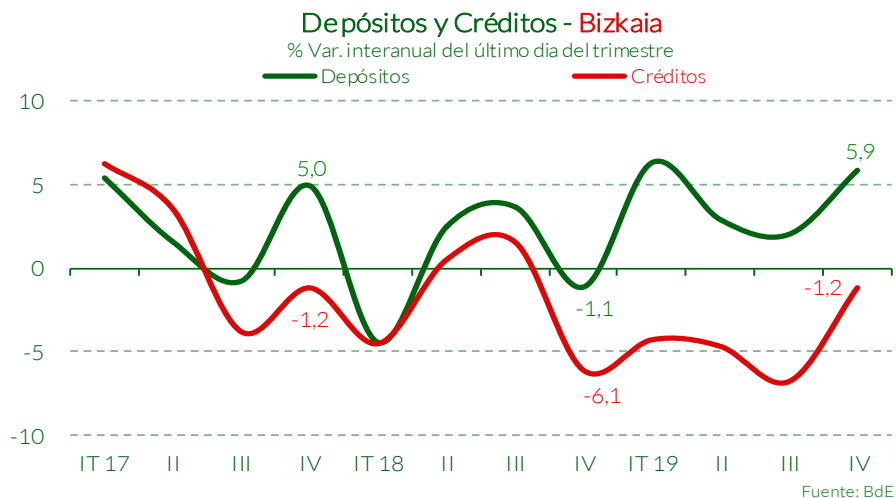
Ha subido la tasa de paro en todos los sectores. El sector con menor tasa de paro registrado fue la industria (9,6%), seguido del sector servicios (12,7%) y construcción (16,1%) y por último el sector primario (38,0%).

Según el Banco de España, el endeudamiento de las familias y de las empresas vizcaínas ha caído el -1,2% en términos interanuales en el cuarto trimestre de 2019 (último dato disponible). Es el quinto trimestre consecutivo de bajada del crédito.

Considerando el conjunto de 2019, en Bizkaia los créditos vivos concedidos por entidades financieras prolongan la tendencia a la baja iniciada en 2018, tras dos años de incrementos (2016 y 2017), y descienden el -4,3%.

Comparando dichos datos con la media del País Vasco este también cierra el año en negativo (-2,6%), siendo el tercero consecutivo y entre los territorios únicamente Gipuzkoa lo hace en positivo, con un ligero ascenso del 0,8%. El Estado con una bajada del -1,6% acumula siete años consecutivos con menos crédito vivo que en el anterior.

En cuanto a los depósitos realizados en entidades financieras en el territorio de Bizkaia excluyendo a las AA.PP., es decir por otros sectores residentes, han crecido el 5,9% interanual en el cuarto trimestre de 2019, cerrando el ejercicio con un avance del 4,3%, superior al 0,1% alcanzado en 2018. Este crecimiento sitúa a Bizkaia por debajo del conjunto del País Vasco (5,0%) y por encima del conjunto del Estado (4,2%).



Las hipotecas constituidas en Bizkaia, en el último trimestre del 2019 aumentaron un 5,8% interanual, y su importe cayó el -19,2%. Así, entre octubre y diciembre de 2019 en Bizkaia se constituyeron 2.923 hipotecas con un importe que asciende a 446 millones de euros, mientras que en el mismo periodo de 2018 se firmaron 2.764 con un importe de 552 millones de euros.

Con todo, Bizkaia cerró 2019 con un incremento interanual del 1,6% del número de hipotecas y del 2,7% en su importe, tras haber avanzado en 2018 el 11,5% y el 18,5%, respectivamente. Se sitúa por detrás del 6,0% y del 7,0% del País Vasco y del 3,2% y del 6,6% de la economía española.

Los efectos que la pandemia va a provocar en el mercado inmobiliario se perciben ya en la firma de hipotecas del primer trimestre de 2020, bajando el -1,7%, mientras que su valor desciende el -15,9%, ambos en términos interanuales.

Demografía societaria

En Bizkaia, en los tres primeros meses de 2020 se han constituido 386 sociedades (110 menos que en el mismo periodo de 2019), con un incremento del 4,4% en el capital suscrito.

Por su parte, el número de sociedades que han ampliado su capital en Bizkaia entre enero y marzo de 2020 ha sido de 168 (34 menos que en el mismo intervalo de 2019), con un importante descenso del -61,9% en el capital ampliado.

Por último, las sociedades disueltas en el primer trimestre de 2020 han sido 235, un 2,2% más que en el mismo periodo de 2019, si bien el número de las que lo hicieron de forma voluntaria cayó el -3,6%, mientras que las disoluciones causadas por las fusiones empresariales fueron el 56,3%.

Evolución de los precios

Según las CET, el PIB a precios corrientes de Bizkaia entre enero y marzo de 2020 ha sido de 9.625,7 millones de euros, unos 274,1 millones menos que hace un año (9.899,8), con una caída interanual del -2,8%. Teniendo en cuenta que se ha estimado una bajada del PIB en volumen del -3,2%, el deflactor de precios ha sido del 0,43%, frente al 1,09% de hace un año.

El INE avisa de las limitaciones para confeccionar el indicador referente a los precios, pues es la primera vez que una parte considerable de los bienes y servicios de consumo no están disponibles para su adquisición, o solo lo están a través del comercio electrónico.

Tras iniciar el ejercicio 2020 con una tasa del 1,4%, el Índice de Precios de Consumo (IPC) en Bizkaia ha ido bajando, hasta situarse en el 0,5% interanual en el periodo enero-abril de 2020. En el mes de abril, se obtiene por primera vez desde julio de 2017 una variación del IPC negativa, del -0,5%.

En estos cuatro primeros meses destaca la subida de los precios de los Alimentos (3,1%) y las caídas de Vivienda (-4,3%), Ocio y cultura (-0,1%) y Transporte (-1,2%).

Previsiones a corto plazo

La actividad de Bizkaia, como en el resto de las economías, se verá fuertemente afectada por los efectos del coronavirus. Ya el primer trimestre de 2020 cae el PIB del territorio el -3,2%, cuando los efectos de la pandemia han afectado únicamente a la última quincena del mes de marzo.

En ese sentido, las previsiones para la economía de Bizkaia en 2020 y 2021 forzosamente han de ser muy similares a las presentadas por el Gobierno Vasco para la CAPV, ya que Bizkaia está cercana al 50% de la economía vasca.

En base a la especial situación que se está viviendo, debido a una crisis de unas dimensiones aún inciertas y cuya duración dependerá, en gran parte, de la intensidad de los rebrotes que puedan producirse en la enfermedad y de las medidas que se pudieran adoptar para atajarlos, para este ejercicio se estima una bajada del PIB en Bizkaia muy similar a la prevista en el conjunto de la comunidad, cercana, por tanto, al -8,7% y una notable recuperación en 2021, con un crecimiento aproximado del 6,7%.

Al igual que para el conjunto de la CAPV, se prevé que en Bizkaia el desplome de la demanda interna, debido a las medidas de confinamiento adoptadas, las limitaciones previstas en la desescalada, la paralización de la actividad en muchos sectores y la disminución de la renta en muchas familias, provocará el hundimiento del gasto en consumo de los hogares y de la inversión, que en 2021 recuperarán parcialmente los niveles previos a la crisis.

Por lo que respecta al sector exterior, se espera un saldo negativo de siete décimas al crecimiento del PIB de Bizkaia en 2020 y para 2021 una leve recuperación de una décima.

En Bizkaia todos los sectores sufrirán en 2020 las consecuencias de la pandemia, con un derrumbe generalizado, si bien la menor dependencia del turismo hará que la caída en el sector terciario sea menor que el conjunto del Estado. Se espera una recuperación, de mayor o menor intensidad en todos los sectores en 2021.

Respecto al empleo, siguiendo las perspectivas del conjunto de la CAPV, en 2020 se estima una caída de aproximadamente el -7,0% y una recuperación cercana al 5,4% en 2021. La tasa de paro en el territorio subiría en este ejercicio hasta el 14,9% (desde el 11,1% de 2019), para descender al 13,1% en 2021.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Económica

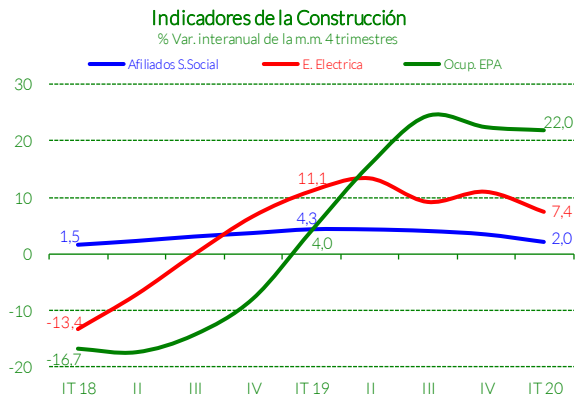
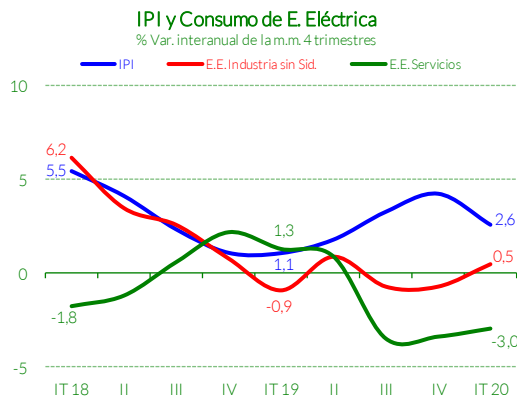
% Var. Interanual del periodo

	Fuente	Periodo transcurrido	Bizkaia		País Vasco		España	
			2019	2020	2019	2020	2019	2020
PIB volumen	Eustat/INE	I Trimestre	2,1	-3,2	2,2	-3,2	2,2	-4,1(a)
PIB nominal	Eustat/INE	I Trimestre	3,2	-2,8	3,4	-2,7	3,7	-2,9(a)
PRODUCCIÓN								
-I.P.I. General	Eustat/INE	Enero-Marzo	4,5	-4,0	2,1	-5,3	0,7	-5,0
-I.P.I. General corregido	Eustat/INE	Enero-Marzo	2,9	-4,4	0,3	-4,9	-0,1	-5,8
-Ocupados Total	INE	I Trimestre	2,6	-0,1	1,0	-0,7	3,2	1,1
-Ocupados Total	Eustat	I Trimestre	2,9	-0,5	2,3	0,8	--	--
-Afiliados S. Social (media mensual)	S. Social	Enero-Marzo	1,9	1,4	1,8	1,4	2,9	1,2
INDUSTRIA								
-I.P.I. Industrias Extractivas	Eustat/INE	Enero-Marzo	-7,5	-13,9	-5,3	-1,1	-12,3	-3,4
-I.P.I. Otras Manufacturas	Eustat/INE	Enero-Marzo	3,5	-6,0	1,9	-6,3	2,0	-5,2
-I.P.I. E. Eléctrica, Gas y Agua	Eustat/INE	Enero-Marzo	13,9	9,3	4,4	4,5	-6,5	-4,4
-Ocupados Industria	INE	I Trimestre	-8,4	-5,2	-9,1	-0,8	1,2	2,2
-Ocupados Industria	Eustat	I Trimestre	-9,0	2,1	-0,2	0,5	--	--
-Consumo E. Eléctrica Industria	Iberdrola	Enero-Marzo	5,5	3,1	0,0	2,4	--	--
-Consumo E. Electr. Ind. sin Sider.	Iberdrola	Enero-Marzo	0,6	5,3	-1,7	2,2	--	--
CONSTRUCCIÓN								
-Ocupados Construcción	INE	I Trimestre	25,7	22,9	21,1	3,4	11,2	-0,3
-Ocupados Construcción	Eustat	I Trimestre	13,1	-8,2	3,3	-5,1	--	--
-Cons. E. Eléctr. Construc. y O.P.	Iberdrola	Enero-Marzo	9,3	-3,0	6,9	-4,5	--	--
SECTOR SERVICIOS								
-Movimiento de Viajeros	INE	Enero-Marzo	4,1	-32,6	3,4	-34,9	1,7	-21,9
-Movimiento de Viajeros	Eustat	Enero-Marzo	3,8	-22,5	4,0	-22,8	--	--
-Pernoctaciones	INE	Enero-Marzo	4,0	-33,8	2,2	-35,5	-0,4	-21,6
-Pernoctaciones	Eustat	Enero-Marzo	3,6	-22,3	3,7	-21,6	--	--
-Ocupados Servicios	INE	I Trimestre	4,0	-1,1	5,0	-1,0	3,0	1,4
-Ocupados Servicios	Eustat	I Trimestre	4,7	0,0	2,9	1,8	--	--
-Consumo E. Eléctrica Servicios	Iberdrola	Enero-Marzo	-3,2	-1,6	-2,1	-2,3	--	--
MERCADO DE TRABAJO								
-Tasa de paro	INE	I Trimestre	11,2	10,7	9,6	8,7	14,7	14,4
-Tasa de paro	Eustat	I Trimestre	11,5	11,3	10,4	9,9	--	--
-Paro Registrado	SEPE	Enero-Marzo	-7,2	1,3	-6,3	1,3	-5,2	2,2
-Colocaciones Registradas	SEPE	Enero-Marzo	1,8	-8,2	2,2	-7,6	4,0	-10,0
DEMANDA INTERIOR								
-I.P.I. Bienes de Consumo	Eustat/INE	Enero-Marzo	--	--	2,5	2,0	0,6	-3,5
-Matriculación de Turismos	D.G. Tráfico	Enero-Marzo	-3,5	-35,2	-4,4	-34,1	-6,0	-30,1
-Consumo Doméstico E. Eléctrica	Iberdrola	Enero-Marzo	-6,8	-2,0	-6,5	-1,6	--	--
-I.P.I. Bienes de Equipo	Eustat/INE	Enero-Marzo	--	--	1,2	-5,8	3,1	-10,0
-Matriculación Vehículos de carga	D.G. Tráfico	Enero-Marzo	-0,3	-25,9	-0,6	-23,8	0,9	-27,4
DEMANDA EXTERIOR								
Exportaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-9,2	-5,4	-3,8	-9,9	0,0	-3,0
-Exp. Totales No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-2,3	-4,8	-1,1	-10,0	0,5	-2,7
-Exp. Totales N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-5,8	-5,8	2,3	-9,3	-0,2	-3,3
-Exp. Totales N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Marzo	5,9	-2,8	-7,8	-11,6	2,0	-1,6
Importaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Marzo	3,8	-11,2	5,1	-11,5	3,2	-4,9
-Imp. Totales No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Marzo	10,0	-9,9	8,2	-11,1	3,5	-3,8
-Imp. Totales N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Marzo	4,6	-12,5	5,2	-14,1	-0,1	-3,4
-Imp. Totales N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Marzo	18,6	-6,3	15,6	-4,2	9,2	-4,5
PRECIOS Y SALARIOS								
-IPC	INE	Enero-Marzo	1,2	0,8	1,3	0,8	1,1	0,6
-IPRI	INE	Enero-Marzo	--	--	3,8	-4,5	1,9	-2,7
-Aumento Salarial pactado	Mº de Empleo	Enero-Marzo	1,6	1,7	1,7	1,7	2,2	2,0
FINANCIACION ECONOMÍA								
-Créditos Sectores Residentes	BdE	IV Trimestre	1,3	-2,8	-0,8	-2,1	-3,8	-1,8
-Depósitos Sectores Residentes	BdE	IV Trimestre	1,3	4,6	2,9	5,3	0,8	4,4

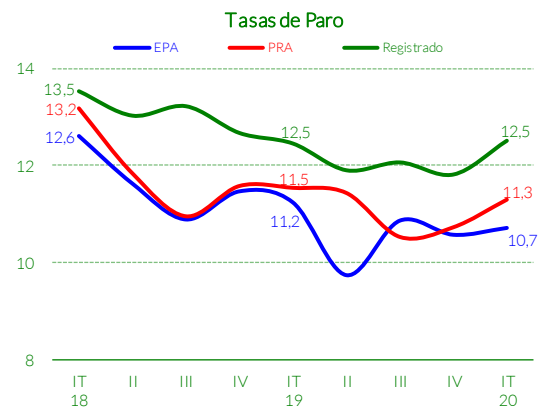
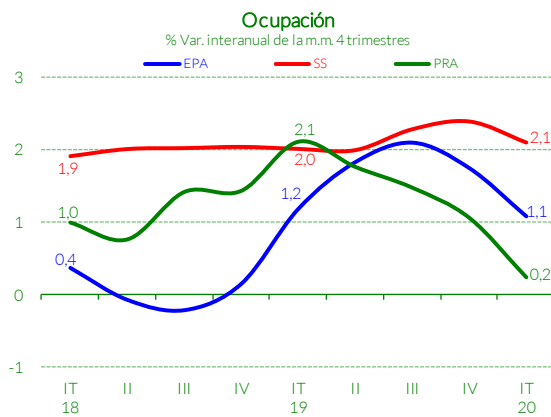
Sin datos=s.d.

Síntesis Gráfica de la Coyuntura Económica de Bizkaia

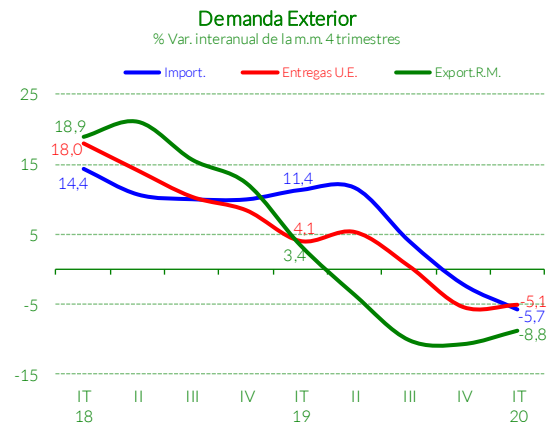
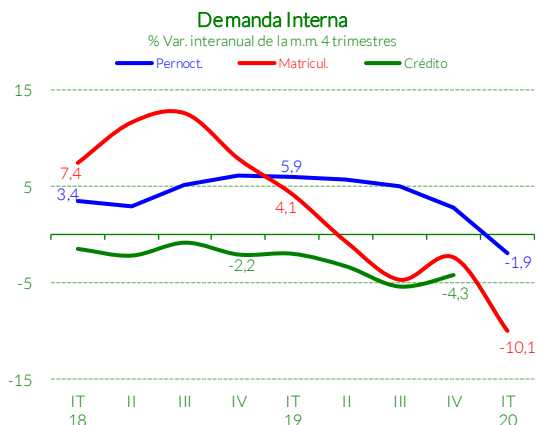
Actividad Productiva



Mercado de Trabajo



Demanda Interior y Exterior



COYUNTURA FISCAL

Previamente a la crisis creada por la aparición del coronavirus, la actividad de las sociedades no financieras ya perdía dinamismo en 2019, lo que provocó una desaceleración en la creación de empleo, conforme los datos ofrecidos por la Central de Balances Trimestral (CBT) del Banco de España (BdE).

En 2019, aunque el valor añadido bruto (VAB) de las sociedades no financieras continuó aumentando, un 1,8% en términos anuales, lo hizo tres décimas menos que en 2018, apuntando a una desaceleración. El VAB crece en todas las ramas de actividad salvo en la industria, donde cae el 5,5%. Destacan los avances de los sectores de la energía (5,3%) y comercio y hostelería (3,3%).

Los gastos de personal crecieron en 2019 un 2,9%, resultado tanto del incremento de las plantillas como, sobre todo, de las remuneraciones medias. El ritmo de aumento en la creación de empleo es más moderado en 2019, con un avance del 0,8%, seis décimas menos que el año anterior. Las remuneraciones medias repuntaron de nuevo en 2019, aumentando un 2,0%, medio punto más que un año antes. Es la contratación de personal fijo la que impulsa la subida del empleo en el periodo, al crecer el 1,4% pues la del temporal cae el -1,7%. El porcentaje de empresas que crearon empleo en 2019 es del 51,4%, tres décimas por debajo del dato de 2018.

El resultado económico bruto (REB), condicionado por el menor dinamismo de la actividad, crece de forma moderada, un 0,8% (en 2018 avanzó el 1,3%). Sin embargo, el efecto conjunto del aumento de los ingresos financieros, por los elevados dividendos percibidos, y el descenso de los gastos financieros, por la caída de los costes de financiación, hace que el resultado ordinario neto (RON) crezca el 10,9%, frente al 9,2% alcanzado en 2018.

A su vez, la evolución de los ingresos y gastos atípicos influyó negativamente en el resultado del ejercicio, que se redujo un 20,5 % frente a 2018, debido principalmente a los menores ingresos atípicos obtenidos por la venta de activos financieros en 2019. Este resultado se traduce en un 38,6% sobre el VAB, mientras que en 2018 había sido del 44,0%.

Las rentabilidades medias de las empresas se incrementaron, siete décimas las del activo y 1,2 puntos las de recursos propios, por el crecimiento de los beneficios ordinarios.

Además, los costes de financiación continuaron descendiendo, hasta el 2,0% ampliándose el diferencial entre la rentabilidad del activo y el coste medio de financiación.

Así, al cierre de 2019 las ratios de endeudamiento, tanto respecto al activo como en relación con los ingresos ordinarios, mostraban unos valores inferiores a los del año anterior. También siguió reduciéndose la proporción de los resultados destinada al pago de los intereses de la deuda, favorecida tanto por los menores costes de financiación como por los resultados ordinarios.

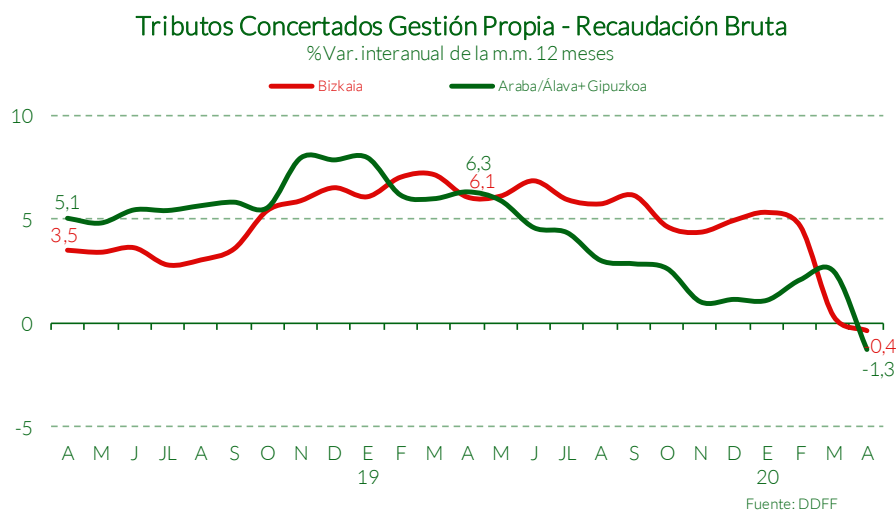
Con todos estos datos y a pesar de la cierta ralentización de la actividad que se ha producido en 2019, la CBT coloca a las empresas no financieras en una posición de relativa fortaleza para afrontar la crisis generada por la aparición de la COVID-19.

Con los últimos datos publicados, la recaudación tributaria del Estado del periodo enero-abril, incluida la participación atribuible a las diversas Administraciones Territoriales, alcanza los 60.761 millones, con un descenso del -5,2% respecto a igual periodo de 2019, desencadenado por las caídas tanto de la imposición directa (-6,7%) como de la indirecta (-3,4%).

Crecimiento nominal y evolución de la recaudación

La crisis del coronavirus ha provocado el desplome de la recaudación en los primeros meses de 2020. En un contexto de paralización de la actividad económica desde la segunda quincena de marzo con motivo del estado de alarma decretado a causa de la COVID-19, en el primer cuatrimestre de 2020 la recaudación bruta por tributos concertados de la CAPV alcanzó los 5.071,9 millones de euros. Este importe supone una caída interanual del -10,5% y 592,2 millones de euros menos contabilizados frente al mismo periodo de 2019, en el que la recaudación bruta había logrado un incremento del 3,4%.

En Bizkaia, los ingresos brutos por tributos concertados, que suponen el 64,0% del total de la CAPV, hasta abril fueron de 3.244,8 millones de euros, una caída del -11,4% que se traduce en 417,6 millones menos que en mismo periodo de 2019, cuando habían aumentado un 4,0% interanual. La bajada es superior a la de Araba/Álava (-7,9%) y Gipuzkoa (-9,1%).



Las devoluciones practicadas por las Administraciones Forales entre enero y abril de 2020 en la CAPV crecieron el 16,3%, frente a la subida del 5,2% en el mismo periodo de 2019. Han aumentado tanto en Bizkaia, el 20,1% (en 2019 el 6,4%) como en Gipuzkoa, el 20,6% (el 11,0% en 2019), mientras que en Araba/Álava han descendido el -1,3% (en 2019 también bajaron, el -7,0%).

Así, la recaudación neta por tributos concertados de la CAPV hasta abril de 2020 se eleva a 3.802,8 millones de euros que, frente a los 4.572,9 de hace un año, suponen una caída del -16,8%, cuando en el mismo periodo de 2019 había obtenido un aumento interanual del 2,9%. En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF., los ingresos netos en dicho periodo

alcanzaron los 2.681,6 millones, con una caída del -16,0% y 512,0 millones de euros menos que en 2019, cuando tuvo un crecimiento interanual del 3,7%. La ejecución presupuestaria es del 30,2%, seis puntos y medio menos que la del mismo periodo de 2019.

Si excluimos los ajustes con el Estado, (183,0 millones y una caída del -42,0% respecto a 2019), en la CAPV la recaudación neta por gestión propia (el 95,2% del total) ha sido de 3.619,9 millones en el primer cuatrimestre de 2020, con una caída interanual del -15,0% (en 2019 creció el 1,6%), por efecto de la bajada del -10,9% en la recaudación bruta y de la subida del 9,8% en las devoluciones.

Además de la caída de la actividad económica a partir de marzo, las medidas adoptadas por la Hacienda de Bizkaia para mitigar los efectos económicos de la pandemia entre sus contribuyentes han condicionado la recaudación del periodo. Entre las medidas de mayor peso destaca el haber retrasado a junio el pago de las obligaciones tributarias y la agilización de las devoluciones.

En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF., los ingresos netos por tributos concertados de gestión propia alcanzaron en el primer cuatrimestre los 2.589,5 millones de euros, 445,1 millones menos que en igual periodo de 2019. Este dato supone una bajada interanual del -14,7%, frente al aumento del 2,7% de hace un año, caída algo menor que la sufrida por la media de la CAPV (-15,0%).

Asimismo, una vez realizados entre las DD. FF. los ajustes a la recaudación del IVA y de los II. EE. de Fabricación según los coeficientes de aportación, y efectuadas las transferencias entre los Territorios Históricos, los ingresos netos por gestión propia de Bizkaia en los primeros 4 meses de 2020 alcanzaron los 2.127,1 millones de euros (383,2 millones menos que en 2019), con una caída interanual del -15,3% frente al avance del 2,6% obtenido hace un año.

Por capítulos, y dentro de la gestión propia, la recaudación de la CAPV entre enero y abril ha sido el resultado de las bajadas tanto de la imposición directa (-6,1%) como de la indirecta (-23,1%). En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF., la recaudación también se ve afectada por las caídas de la imposición directa (-8,6%) y de la indirecta (-19,7%).

Evolución de la imposición directa

La caída de las retenciones de trabajo y los aplazamientos y suspensiones en el pago de los conceptos tributarios provocan el desplome de la recaudación en la imposición directa.

La imposición directa bruta en la CAPV en el primer cuatrimestre de 2020 ha registrado una bajada interanual del -8,1%, frente al ascenso del 0,9% logrado en 2019. La caída es generalizada en los tres territorios, siendo Bizkaia el que anota una mayor pérdida, hasta el -9,8% (en 2019 subió el 2,1%), seguido de Gipuzkoa, con una caída del -5,6% (en 2019 bajó el -0,2%) y Araba/Álava, que baja el -4,7% (en 2019 perdió el -2,9%).

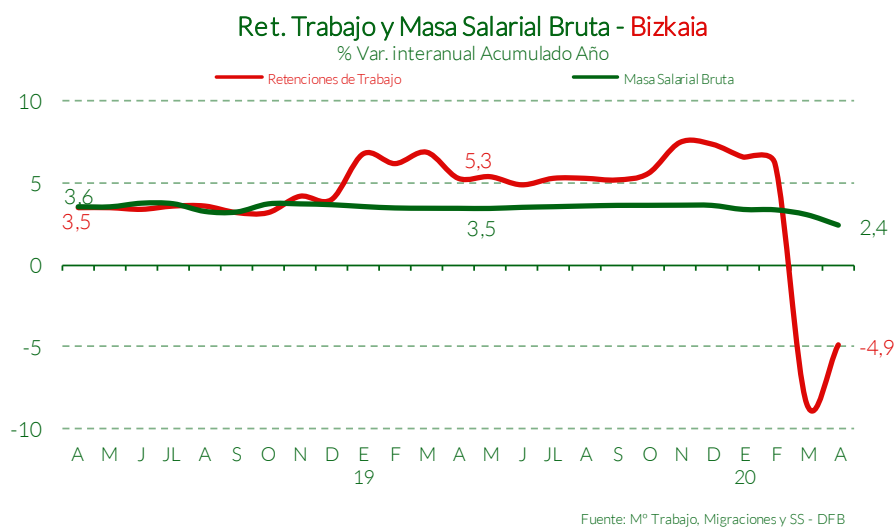
Las devoluciones realizadas en impuestos directos en la CAPV hasta abril cayeron el -24,9%, cuando en el mismo periodo de 2019 habían crecido el 2,5%. Bajan el -42,7% en Bizkaia y el -73,6% en Araba/Álava, mientras que en Gipuzkoa crecen el 4,0%.

Así, la recaudación directa neta en el primer cuatrimestre de 2020 ha caído el -6,1% en la CAPV, consecuencia de las bajadas del -8,8% de Bizkaia y del -8,5% de Gipuzkoa. Sí crece Araba/Álava, el 15,7%, debido al abultado descenso de las devoluciones.

Desplome de las Retenciones de Trabajo. Dentro de la imposición directa se derrumba unos de sus componentes más importantes por su capacidad recaudatoria y así, las retenciones de trabajo, condicionadas por los ERTE y la subida del paro registrado, caen hasta el mes de abril en Bizkaia el -4,9% interanual frente al aumento del 5,3% del mismo periodo de 2019. Es una caída superior a la de Araba/Álava (-3,4%) e inferior a la de Gipuzkoa (-9,2%).

Las afiliaciones al Régimen General de la Seguridad Social sujetas a retenciones de trabajo en Bizkaia reflejan la pérdida de puestos de trabajo provocada por la pandemia. El promedio de su media mensual registra en abril una caída del -1,0% (frente al avance del 2,5% del año precedente), por debajo de la bajada sufrida en la media de la CAPV (-1,3%) y lejos del desplome del conjunto del Estado (-4,5%).

Por su parte, según datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el incremento salarial medio pactado en los convenios de Bizkaia es del 1,7% acumulado hasta abril de 2020 (1,6% un año antes), igual que la media vasca (1,7%) y por debajo de la estatal (2,0%).



Las Retenciones de Capital mobiliario, que entre enero y abril de 2019 habían caído el -29,0%, ahora crecen el 6,5% y junto con las ganancias patrimoniales, que pasan de recaudar 2,9 millones de euros en 2019 a ingresar 11,8 millones en 2020 son las únicas figuras impositivas que consiguen un resultado positivo. Por el contrario, las retenciones de capital inmobiliario, que hasta abril de 2019 habían crecido el 1,6%, en el mismo periodo de 2020 caen el -33,3%.

La recaudación por el Impuesto sobre Sociedades en Bizkaia descendió en términos brutos el -19,2%, más del doble que en el primer cuatrimestre de 2019 (-8,0%). Las devoluciones practicadas bajan el -43,3%, mientras que hace un año habían aumentado un 311,8%. Resultado de lo anterior, la recaudación neta cae en 2020 el -17,3%, casi cuatro puntos más que en 2019.

Del resto de figuras que forman parte de la imposición directa (un 3,0% del total ingresos por este concepto), destaca la bajada en la recaudación del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (-13,9%) y del Impuesto sobre el Patrimonio (-61,0%).

Evolución de la imposición indirecta

Derrumbe de la imposición indirecta. A la caída del consumo provocada por la paralización de la actividad se une la agilización de devoluciones, principalmente de IVA, para aliviar problemas de liquidez de las empresas.

Hasta abril de 2020, en la CAPV la imposición indirecta bruta de gestión propia ha caído el -13,0% en términos interanuales, lo que junto con el incremento del 24,7% de las devoluciones realizadas, se traduce en un desplome de la recaudación del -23,1% en términos netos, frente al crecimiento del 2,8% que obtuvo hace un año.

En Bizkaia la recaudación indirecta bruta por gestión propia antes de los ajustes entre las DD. FF. ha caído el -13,2%, las devoluciones han crecido un 22,4% y la recaudación neta pierde el -19,7% (en el mismo periodo de 2019 había crecido el 3,1%).

La recaudación bruta por IVA en Bizkaia (alrededor del 70,1% del total de la recaudación bruta indirecta), de enero a abril de 2020 ha caído el -14,8%, lo que unido a un aumento de las devoluciones del 22,2% ha hecho caer la recaudación neta un -25,0% (hace un año la pérdida había sido del -0,4%).

Bizkaia ha pagado a las otras DD. FF. 282,6 millones de euros en el primer cuatrimestre de 2020 por ajustes IVA (un -14,3% menos que en 2019), con lo que la recaudación neta ajustada descendió un -29,7%.

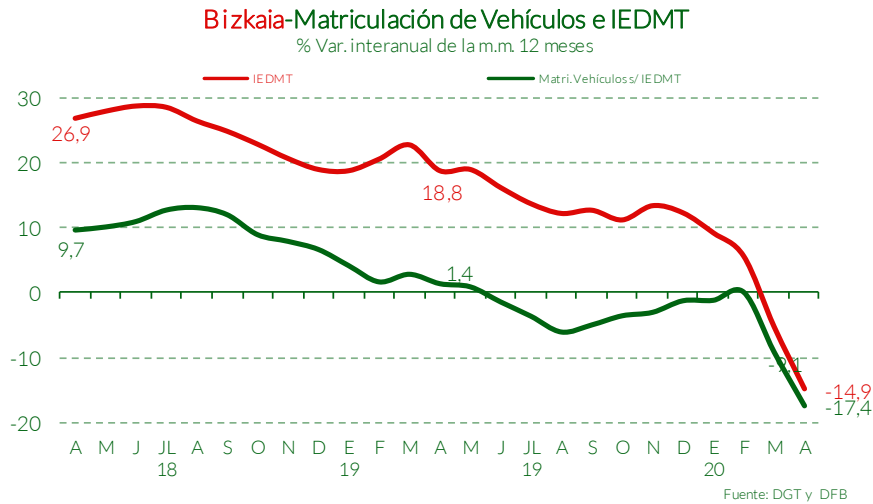
La recaudación por los II. EE. de gestión propia en Bizkaia hasta abril de 2020 bajó un -8,0% frente al avance del 11,4% obtenido hace un año. Su principal componente, el Impuesto sobre Hidrocarburos, pierde el -10,1% interanual, debido a la bajada del precio del petróleo y al descenso de la demanda por el cese de actividad económica.

El Impuesto sobre las labores del tabaco tiene una evolución positiva y aumenta su recaudación el 11,6%. Una vez realizados los ajustes con el resto de Territorios (con un pago de 176,9 millones de euros y un descenso interanual del -8,8%), la recaudación neta ajustada de Bizkaia hasta abril ha caído el -7,4% (en 2019 aumentó el 10,6%).

Para la matriculación de vehículos sujetos al IEDMT (turismos y motocicletas), que ya venía de obtener unos malos datos condicionada por los nuevos estándares de homologaciones para los vehículos diésel, la irrupción del coronavirus ha venido a empeorar enormemente su situación.

Hasta abril de 2020 se habían matriculado 4.289 vehículos, un 50,1% menos que en el mismo periodo de 2019. El Gobierno Vasco tiene previsto aumentar la dotación del plan Renove en vigor con 5 millones de euros adicionales, a fin de dinamizar la economía y teniendo en cuenta criterios de eficiencia energética.

Así, la recaudación por el Impuesto Especial sobre Determinados Medios de Transporte ha bajado un -59,5% en el primer cuatrimestre de 2020, mientras que en el mismo periodo de 2019 había aumentado un 20,2%.



Entre el resto de figuras de la tributación indirecta, en el primer cuatrimestre de 2020 destaca la caída del -24,6% en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales, modalidad transmisiones onerosas, cuando en el mismo periodo de 2019 había aumentado un 4,6%, lo que puede anticipar la afectación de la crisis del coronavirus en el mercado de vivienda usada.

Previsiones a corto plazo

La irrupción de la COVID-19 y la consiguiente crisis sanitaria, económica y social que ha desatado ha dejado sin valor todas las previsiones que se venían realizando de cara al ejercicio 2020 y siguientes.

En lo que respecta a la recaudación, la estimación efectuada por el CVFP en su reunión de octubre de 2019 preveía una buena marcha de los ingresos fiscales, con un crecimiento del 2,5% para el conjunto del País Vasco.

Estas previsiones, debido a la nueva situación generada por la pandemia, son absolutamente irrealizables y así, en rueda de prensa celebrada el 9 de junio, el Consejero de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco ha presentado la revisión del cuadro macroeconómico del País Vasco para adaptarlo a la nueva realidad, estimándose una caída de la recaudación en el conjunto de la CAPV cercana al -18,0%. Con todo, esta es una pérdida inferior al -20% que se había previsto en la anterior revisión del cuadro realizada en abril.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Fiscal

% Var. Interanual del periodo / enero-abril

Indicadores (en términos integros)	Bizkaia		Ara./Álav.+Gipuzkoa		T. Común*	
	2019	2020	2019	2020	2019	2020
Retenciones Rendimientos Trabajo	5,5	-5,0	6,1	-7,3	-1,5	4,1
Retenciones Cap. Mobiliario y Ganan. Patrimoniales	-22,4	14,0	-41,9	36,1	2,2	6,8
Imposición Directa	2,3	-10,2	-0,9	-4,4	-11,1	-5,8
I.V.A. Gestión Propia / Operaciones interiores	1,8	-14,8	3,0	-13,5	-3,5	-3,8
Transmisiones Patrimoniales y AJD	5,3	-24,2	20,9	-12,9	s.d.	s.d.
I. s./Determinados Medios de Transporte	19,8	-55,4	24,8	-48,8	s.d.	s.d.
Imp. Especiales de Fabricación - Gestión Propia	8,8	-2,3	7,0	-0,1	4,6	1,3
Imposición Indirecta - Gestión Propia	3,4	-11,8	4,1	-12,1	-6,4	-3,4
Tributos Concertados - Gestión Propia	2,9	-11,3	1,4	-8,4	-8,5	-4,8
Devoluciones Realizadas-Gestión Propia	9,7	13,6	6,0	7,2	s.d.	s.d.

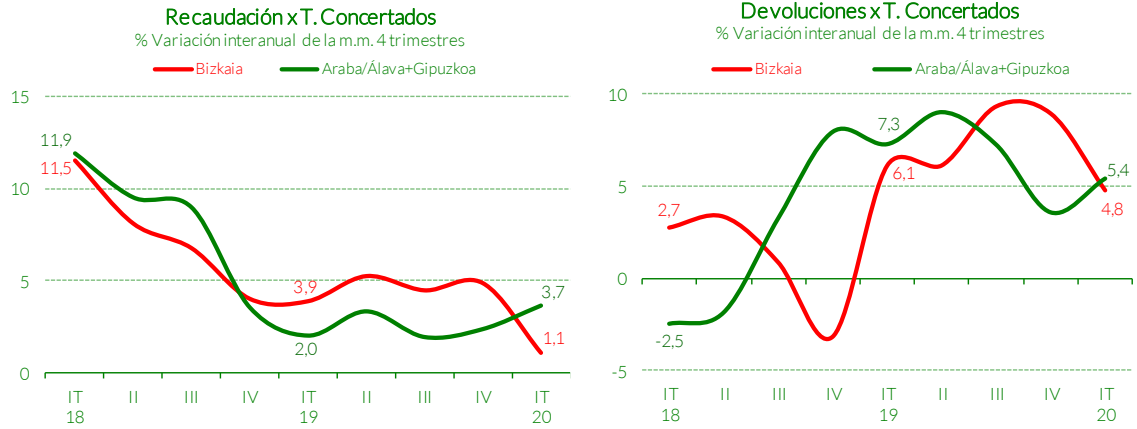
*En Territorio Común, excepto el IVA Operaciones interiores, los indicadores son en términos netos

Salvo mención en contrario, los indicadores fiscales se encuentran en términos integros y corresponden a la gestión propia. Se entiende por gestión propia los ingresos obtenidos en cada ámbito territorial antes de efectuar los repartos interterritoriales que se sustentan en acuerdos de financiación, lo que excluye tanto la reasignación interna del IVA y los II.EE. realizada a Coeficientes Horizontales, como los Ajustes con el Estado que se distribuyen del mismo modo.

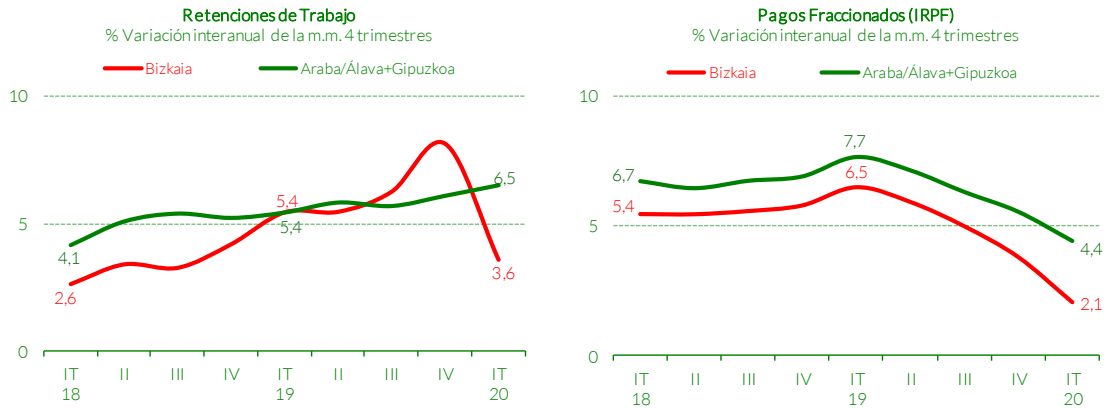
La idea que fundamenta esta elección de indicadores es desarrollar un seguimiento del soporte de la base de tributación que se sustenta en la evolución del crecimiento nominal y en los puntos de conexión del Concierto Económico.

Síntesis Gráfica de Indicadores Fiscales de Actividad Económica

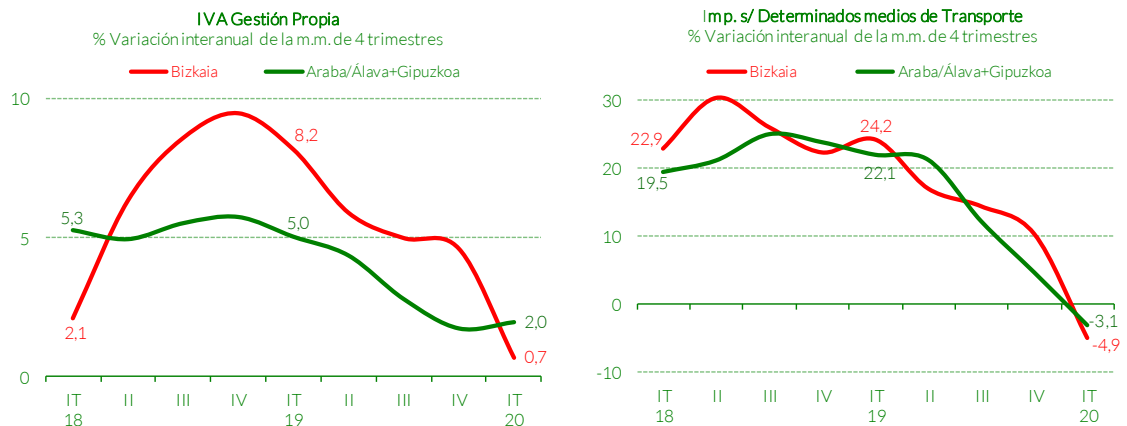
Ingresos Fiscales Globales



Ingresos Fiscales Directos



Ingresos Fiscales Indirectos



Todos los ingresos son en términos íntegros

Depósito Legal nº BI-1531-98

Edita: DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA – Departamento de Hacienda y Finanzas

Redacción, diseño gráfico e infografía: SERVICIO DE ASESORÍA ECONÓMICA

Cierre de Edición: 23 de junio de 2020

Los juicios vertidos en este Boletín en ningún momento revelan el estado de opinión de los órganos directivos de la Diputación Foral de Bizkaia.